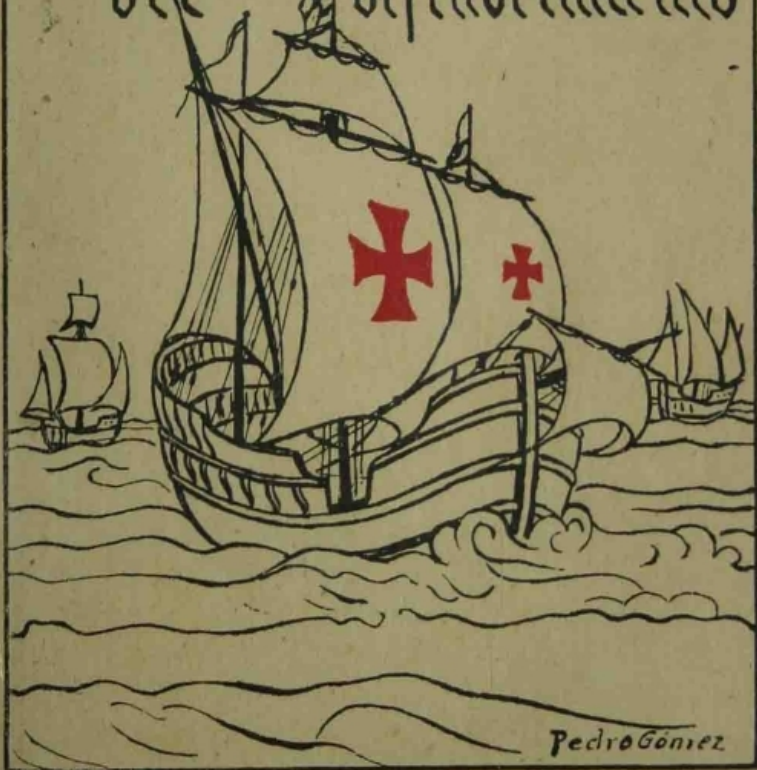


Jose Marchena. Colombo

los
lugares
del descubrimiento



MIGUEL MIRANDA

LOPE DE VEGA, 19

28014 - MADRID

TELF. 914 294 576

COLON
MAR
lug

32083

BIBLIOTECA
SEDE IBEROAMERICANA
UNIA

JOSÉ MARCHENA COLOMBO

Los Lugares del Descubrimiento

AÑO 1940
IMPRESA ASILO PROVINCIAL
JOSÉ ANTONIO PRIMO DE RIVERA
AVAMONTE.

un
Universidad
Internacional
de Andalucía
A

CENSURA ECLESIASTICA

NIHIL OBSTAT.
FR. CARLOS G. VILLACAMPA, O.F.M.
CENSOR ECLESIASTICO.

SEVILLA 8 DE JULIO DE 1.939.
IMPRIMASE
VICARIO GENERAL DEL ARZOBISPADO
DR. JERÓNIMO ARMARIO.

Este libro es propiedad del
autor

Queda hecho el depósito que
= = marca la ley. = =



S. E. el Generalísimo Jefe del Estado
(Cuadro existente en la Excelentísima Diputación Provincial de Huelva)

INDICE

| | PAGINA |
|---|--------|
| Capítulo de agradecimiento..... | 13 |
| Prólogo..... | 17 |
| Dedicatoria..... | 23 |
| Confesión..... | 25 |
| A manera de entrada..... | 29 |
| Los Lugares del Descubrimiento..... | 41 |
| La Rábida..... | 43 |
| Palos, antes de moguer, hoy de la Frontera..... | 65 |
| Moguer, (Santa Clara)..... | 79 |
| Huelva, (Ermita de la Cinta)..... | 89 |
| A manera de broche..... | 113 |
| Isabel la Católica..... | 119 |
| Acta de la R. A. Sevillana de Buenas Letra..... | 125 |
| Apéndice..... | 127 |
| América responde..... | 133 |
| La Cinta vacía..... | 137 |
| La voz del jefe del Estado..... | 143 |
| Las iglesias de Huelva..... | 145 |
| Si está allí que lo echen..... | 155 |
| Del Huelva Blanco..... | 161 |
| La Parroquia Mayor de San Pedro..... | 167 |
| Rimas y D. loras..... | 173 |
| Estampa de Huelva..... | 181 |
| La Campana quiere sonar. 1.º..... | 187 |
| La Campana quiere sonar. 2.º..... | 193 |
| Del Huelva Azul..... | 203 |
| Se termina este libro..... | 215 |
| Un gran maestro..... | 223 |

ÍNDICE DE LAS LAMINAS

| | PAGINAS |
|---|---------|
| S. E. el Generalísimo Jefe del Estado..... | 5 |
| Vista general de Huelva..... | 11 |
| Huelva—Nocturno en el Puerto..... | 21 |
| Huelva—Las tardes en el pintoresco y bello paseo de “Conquero”..... | 27 |
| Nuestra Señora de los Reyes, la conquistadora de Sevi- lla con San Fernando y el Generalísimo..... | 33 |
| Cristóbal Colón..... | 39 |
| Cruz donde Colón con su hijo descansó antes de llegar a la Rábida..... | 45 |
| El Monasterio de Santa María de la Rábida, cuna de América..... | 51 |
| La Rábida—Arco que da acceso al Monasterio..... | 57 |
| La Rábida—Entrada a la Iglesia por el patio de la Hos- tería..... | 63 |
| La Rábida—El Cristo que alentó a los descubridores... | 69 |
| La Rábida—Celda de las conferencias..... | 75 |
| Croquis de la Villa y puerto de Palos con las Carabelas en la época del Descubrimiento..... | 81 |
| Martín Alonso Pinzón..... | 87 |
| Palos—Iglesia de San Jorge..... | 93 |
| Palos—“La Fontanilla”..... | 99 |
| Palos—La puerta de los “Novios”..... | 104 |
| Moguer—Abside del Convento de Santa Clara..... | 111 |
| Moguer—Un ángulo del Patio de Santa Clara..... | 117 |
| Palos—Nuestra Señora de los “Milagros”..... | 123 |
| Huelva descubridora..... | 129 |
| Huelva—Calle que se llamó de Alonso Sánchez de Huel- va..... | 135 |
| Huelva—Ermida de la Cinta..... | 141 |
| Huelva—Nuestra Señora de la Cinta..... | 147 |
| Punta de Sagres..... | 153 |
| Ruta del primer viaje de Colón..... | 159 |
| Huelva—Monumento a Colón y la Fé..... | 165 |

| | PÁGINAS |
|---|---------|
| Huelva—La Santa "María"..... | 171 |
| Huelva—Los "Cabezós"..... | 177 |
| Nuestra Señora de la Cinta, pintura Mural del siglo xiv. | 183 |
| Huelva—Iglesia de la Concepción..... | 189 |
| Triptico del vuelo del "Plus Ultra"..... | 195 |
| Huelva—Bello patio interior del Convento de las Angustinas..... | 201 |
| Huelva—Iglesia de la Merced..... | 207 |
| Huelva—Parroquia Matriz de San Pedro..... | 213 |
| Retrato de Isabel la Católica..... | 219 |
| Huelva—Las Hermanitas de la Cruz..... | 225 |



La portada es de Pedro Gómez el pintor de nuestros "Cabezós" y "Camino del Rocio." Su inspiración de gran artista ha compuesto un bello dibujo para "Los Lugares del Descubrimiento".

Las fotografías las debo a D. Francisco Macías, para mí, Macías desde los años—van muchos—en que fué modelo de estudiantes en mi aula de Historia de España.

Macías es un poeta, y como tuvo que dejar la Poesía por prescripción médica hechó a volar la imaginación por la cámara oscura y hace versos con el objetivo obteniendo premios en exposiciones Nacionales y Universales. Y a Pepe Sanchez Serrano, otro poeta de la Fotografía, premiado también varias veces.



P.M.

Vista general de Huelva

Capítulo

de agradecimiento



L. Presidente de la Excma. Diputación Provincial, Abogado del Estado y gran entendimiento, mi dilecto amigo, D. Manuel Chacón Seco, al que no impiden las "liquidaciones", un acendrado amor a las Letras que cultiva, cuando puede, con sensibilidad exquisita, pedí consejo sobre como habría de aparecer este libro; no por el autor, sino por la materia de que trata.

Y me contestó el Sr. Presidente: "Creo que al igual que la Diputación de Sevilla y la gran mayoría de las de España, la de Huelva lo avalará, y "Lòs Lugares del Descubrimiento", para lo que espero contar con mis compañeros, siempre dispuestos a cuanto redunde en bien de la provincia, y gran bien lo es enaltecer sus glorias; no pondrán dificultad alguna, más a esta hora en la que se vuelve al espíritu buceando en las más puras esencias del alma nacional."

La creencia del Sr. Chacón resultó cierta. Y a tan alto y patriótico Mecenas como la Excma. Diputación de mi provincia, debes, lector, la forma tipográfica impecable, las bellas ilustraciones, que a tal señor tal honor; aunque ello eclipse el buen deseo de mi pobre pluma.

Sí en mí estuviera, haría que la fama llevara a todas partes el rasgo de la Excma. Diputación, de su Presidente y el del Excmo. Sr. Gobernador Civil, don Joaquín Miranda, Consejero Nacional y Presidente Honorario de la Comisión Provincial de Monumentos Históricos y Artísticos a la que presta atención y celo como a todo lo que se relaciona con la cultura Patria.

Gracias.

No hay nada que obligue a las almas nobles y yo quiero serlo, como la gratitud.

Gracias.

DIPUTACION PROVINCIAL

HUELVA

COMISION GESTORA

Esta Excma. Comisión Gestora Provincial en sesión del día 27 del actual, adoptó el acuerdo siguiente:

"El Sr. Presidente manifiesta que por el Excmo. Sr. D. José Marchena Colombo se le ha hecho entrega de un primoroso trabajo literario sobre los "Lugares del Descubrimiento" del que es autor, y estimando de interés para la provincia la divulgación de dicha obra, propone a la Excma. Comisión se imprima la misma en la Imprenta del Asilo y se sufraguen por la Diputación los gastos de la edición. La Excma. Comisión Gestora Provincial, previo exámen y conocimiento del trabajo aludido y estimando el mismo merecedor de los mayores elogios y de gran interés para la provincia, acordó, por unanimidad, de conformidad con la propuesta del Sr. Presidente".

Lo que tengo el honor de comunicar a V. E. en cumplimiento de lo acordado.

Por Dios, por España y su Revolución Nacional-Sindicalista.

Huelva, 28 de Noviembre de 1939

Año de la Victoria

El Presidente.

Manuel Chacón Seco

Excmo. Sr. D. José Marchena Colombo.—HUELVA

Prólogo



N poco tiempo he tenido el honor de escribir dos prólogos para dos autores de Huelva. El primero fué para un libro de Manolo Mora Romero.

Y ahora este, para Marchena Colombo. Manolo es meditación y razonamiento; Marchena es todo arte, fantasía y sensibilidad. Los dos polos. Marchena Colombo cuyo nombre fué unido al movimiento colombino de Huelva, durante más de treinta años, es un poeta que no hace versos. El verso de su prosa se sobreentiende. Pero Marchena antes que literato, antes que nada en su vida, es orador. Yo le he oído más de cien discursos. La voz, el gesto, la auto sugestión que así mismo se produce al hablar, se traslada a sus oyentes que, presos en aquellas palabras perfumadas de sentimientos, se dejan arrebatados por delicados periodos aristocráticos.

Es un lírico, los párrafos de Marchena tenían

música. Yo hablé muchas veces en actos colombinos junto con Marchena. El sacaba todo el registro de su imaginación, y con su flauta encantadora llenaba el ambiente de delicadezas, muchas veces de lágrimas y siempre de emoción histórica. Yo, para hablar detrás de él tenía que empezar contando una anécdota de gracia o un contraste fuerte de la vida, porque el lirismo de mi amigo dejaba imposible el uso del discurso ante un público embobado por la sugestión de aquella palabra de miel. Así es que yo pensaba siempre, cuando hablaba después de él, que una buena parte de mi situación tenía que enderezarse a meter el ambiente usual de la vida en los oídos de los oyentes. Conseguído esto, ya tenía yo vía libre para marchar por los pensamientos de mi presupuesto oratorio.

Este libro que ha escrito ahora, revela, de vez en cuando, el sentido orador de Marchena. La nota dominante del volumen es el amor suyo por la Rábida, por los ríos que el llamó siempre sagrados (Tinto y Odiel), por Moguer, Palos, Huelva y todos los lugares que tienen nombre en el descubrimiento de América. También le arrancan páginas sentidas los dolores de la tragedia de la guerra salvadora, y emplea sus mejores adjetivos al excomulgar los bárbaros crímenes de la chusma roja.

Querido Pepe: somos dos viejos. A los dos, como Don Manuel Urzáiz, se nos ha pegado ya bastante al pelo el polvo del camino de la vida. La Juventud que trae fuerza arrolladora nos va dejando atrás y a

nosotros nos toca pedir a Dios por ellos, desear ardentemente sus triunfos; y si acaso fuera oportuno en alguna ocasión, decirle a los generosos muchachos: En ese camino no hay inconvenientes para ti, pero en la revuelta del mismo tropecé yo una vez y me hice daño. Ten cuidado y no tropieces tú en la piedra que me hizo caer.

Por lo demás levantemos nuestro corazón a Dios y a España; y tú, con tu lirismo y tus nervios y yo con las enseñanzas de la jornada de mi vida, si alguna vez podemos poner un grano de arena en la obra nueva, aportémosle con sentido de patriotas, con corazón de abuelos y optimismo infantil.

M. SIUROI.



Huelva.-Nocturne en el puerto

Dedicatoria

A memorias queridas,
a mis hijos y a mis nietos.

EL AUTOR.

Confesión



ACE este libro porque Manolo Siurot, gran valor de mi provincia y de España, me alentaba a escribir un libro; me lo exigió públicamente y públicamente se comprometió a presentarlo.

Me tentó la vanidad, y me lo creí.

Estuve años y años como el que deshoja las margaritas, en ridículo conmigo mismo. La cariñosa acogida de la Real Academia Sevillana de Buenas Letras a las cuartillas que leí una tarde en tan docta corporación, acabó de convencerme: me decidí.

Y aquí está "en el nombre del Padre que hizo toda cosa", lo que siempre llevé en el pensamiento y el corazón por mi patria y la tierra donde nací.

Si la intención salva, éstos "Lugares del Descubrimiento" no se condenan. Se escriben para recordar a unos lo que olvidaran, dar a conocer a otros lo que ignoran, deshacer errores propalados por la ignoran-

cia o la pedantería y que corren entre el vulgo; llevar a todos, en cuanto pueda mi voluntad, la vibración del "Circuito Colombino", "*alma máter*" de nuestra ascendencia, mostrándoles—así pudiera darle la fuerza de un gráfico—la gesta siempre renovada de la Hispanidad. Míralos con cariño, lector, con interés; y dilo a este, al de aquí, al de allá, al de acullá: propágalos hasta hacerlos familiares. Si tiene defectos, que los tendrá, discúlpaselos, que los hijos no suelen ser siempre como quieren los padres. Los Lugares del Descubrimiento de carne y sangre amparan a estos pobres míos. Perdónalos.

Como de la mano los acompaña un "Apéndice" que así quisiera yo fuese a las heridas del alma lo que el cauterio a las del cuerpo y no se olvidarán jamás, por los siglos de los siglos, la generación presente y las futuras, los días de las aras machacadas; las nubes negras alumbradas por las llamas que devoraban los templos; el crimen, cobarde, amparado en la impunidad, escarnio de la Ley y de la Justicia; la ronda macabra, al igual que en "La Danza de la Muerte", asesinando a los mejores y haciendo befa ante las entrañas de las víctimas, cuando no arrancando a la tierra el beso compasivo de las sepulturas.

¡No más!, por el hombre y por España.

EL AUTOR.



Huelva.-Las tardes en el bello paseo de "Conquero"

A manera de entrada

*A la Real Academia Sevillana
de Buenas Letras.*



VINE a Sevilla para asistir a la procesión de la Virgen de los Reyes, la Conquistadora con San Fernando y el Generalísimo —*Per me reges regnant*— y para admirar el desfile de las Victorias, y dispuesto a sentir la honda emoción de la Patria, al ver la figura serena, clásica, de su Excelencia el Generalísimo Jefe del Estado, con su sonrisa de fé, siempre seguro de sí mismo, como los escogidos, al frente del Ejército Salvador, en Gran Parada de Guerra, con el atuendo honroso de las trincheras, de la chavola, de la centinela; el polvo de las jornadas cansinas, el desgarrón, apenas remendado o zurcido que arrancó el espino de las alambradas; las cicatrices, medallas en los cuerpos, y el espíritu de los viejos Tercios, renovado por esa juventud, que, de las esencias nacionales, perfumes de siglos, como el vino nuevo en los odres viejos, a las voces santas de la Tradición y la Historia: «Le-

vántate y anda», sacó virtudes heroicas y gloriosas, llevándolas de la Ciudad al campo, del campo a la aldea, reconquistando el suelo Nacional y quedandoles aún energías para hacerlas respetar cual en tiempos de nuestro Imperio y pasearlas por los continentes y los mares sembrados de hitos que tienen nombres españoles.

Cuando la corriente humana, cabe el Guadalquivir y esos palacios de Portugal y los pueblos del Nuevo Mundo, impaciente, anhelante, apretada, estrujada, con alegría loca iba a Franco, gritando: ¡Viva España! ;yo, perdido en la hermosura del desorden, llevé a Sevilla, la Metrópoli Andaluza, en el pensamiento y en el corazón, como algo que me hablaba de grandezas preteritas que comenzaban a ser presentes y serán futuras de una nueva Patria, Imperio Espiritual, con su sede aquí, al pie de la Giralda mora y cristiana, en esa Catedral: «Tal y tan grande que las generaciones venideras nos tengan por locos», en la Torre del Oro que amontonó tesoros y en ese Archivo de Indias, blasón de América, álbum genealógico con los títulos de la Conquista y Colonización, índice de cuanto dió origen a nuestros descendientes y hermanos de las tierras «Doradas», fichero de nombres (Juan de la Encina, Mateo Alemán, Gutierrez de Cetina, Góngora...) cumbres de las Letras; y los gráficos de una epopeya que no tiene poeta porque está escrita con sangre, carne y huesos de unos hombres, que, cada uno es un protagonista y se llaman Ovando, Pizarro, Alvarado, Cabeza de Vaca, Balboa, Solís,

Cortés y tantos, que por ellos hablan los Andes y las celvas vírgenes y la nieve y los volcanes y la calentura... Y de esa madera queda descendencia que se apellida Capitán Cortés, Moscardó, Aranda, hermanos Miralles, Goded, Alféreces Provisionales, clases y soldados que cayeron por Dios y por la Patria coronados por el martirio: ¡PRESENTES!

* * *

Sevilla, la del conocido romance:
Sevilla, la rica y fértil,
ilustre en armas y letras
que basta decir Sevilla
para decir sus grandezas.

En el Museo de Bellas Artes había readmirado Murillos, Pachecos, Valdés Leal, Zurbarán, ese Extremeño que él solo es una escuela; algún Greco... "Siglo de Oro" de nuestra pintura, y buscando el de las Letras, me encaminé a la Academia Sevillana de este sonoro nombre. Correspondiente de la misma desde muchos años, quería asistir a una de sus sesiones...

La Academia es como un remanso. En un caserón viejo y descuidado, algo a trasmano, rincón de olvido, una lápida reza: "Comisión Provincial de Monumentos Históricos y Artísticos de la Provincia de Sevilla".

Un portalón grande, zaguán pequeño, unos recordos, puerta de cristales que corta el paso. A la dere-

cha, si no me equivoco, sala adornada con muebles tapizados de ricos damascos, mesa de comienzos del siglo XIX, quizá una escribanía y plumas de ave. Me han dicho, después: Muebles de Fernán Caballero, tributo a la excelsa escritora.

Avanzó a la izquierda y... la Academia cuadrículada por estantes conteniendo libros, libros y más libros; un estrado de respeto, supongo que para los "repiques gordos", una mesa rectangular, íntima; bancos, sillas.... La casualidad me sienta junto a Barras de Aragón que fué el firmante de mi propuesta para Académico.

En las paredes, un friso de cuadros solemnes, retratos de ingenios preclaros que esmaltaron el brillo de la Casa; en el Centro, Cervantes, no podía ser otro, que en castellano, lengua de Dioses, hizo cantar las fuentes, murmurar los ríos, "la del alba sería" y, "en un lugar de la Mancha" crear la figura más inmortal de todas las Literaturas, la de Don Quijote, Alonso Quijano el Bueno.

Presidiendo, una buena pintura de la Virgen (estrellas, luceros, la luna al pie, cielo de Sevilla) inspiradora de Lope, Murillo, Teresa de Jesús, Alonso Cano, Martínez Montañés... imagineros andaluces que de la madera hicieron dolor, llanto, plegarias, Madre del Amor, Doncellas de lirios y azucenas... La primera Iglesia consagrada a la Pura y Limpia en estas tierras Marianas, me dicen fué la Concepción de Huelva, la "Dolorida" la llamé porque, salvo las paredes y estas achicharradas, carcomidas por el fuego; quedó



Nuestra Señora de los Reyes
La conquistadora de Sevilla con San Fernando y el Generalísimo

un pedazo de crucifijo y resto de una partida de casamiento entre cenizas de los libros del Archivo: una hoguera de varias noches y días.

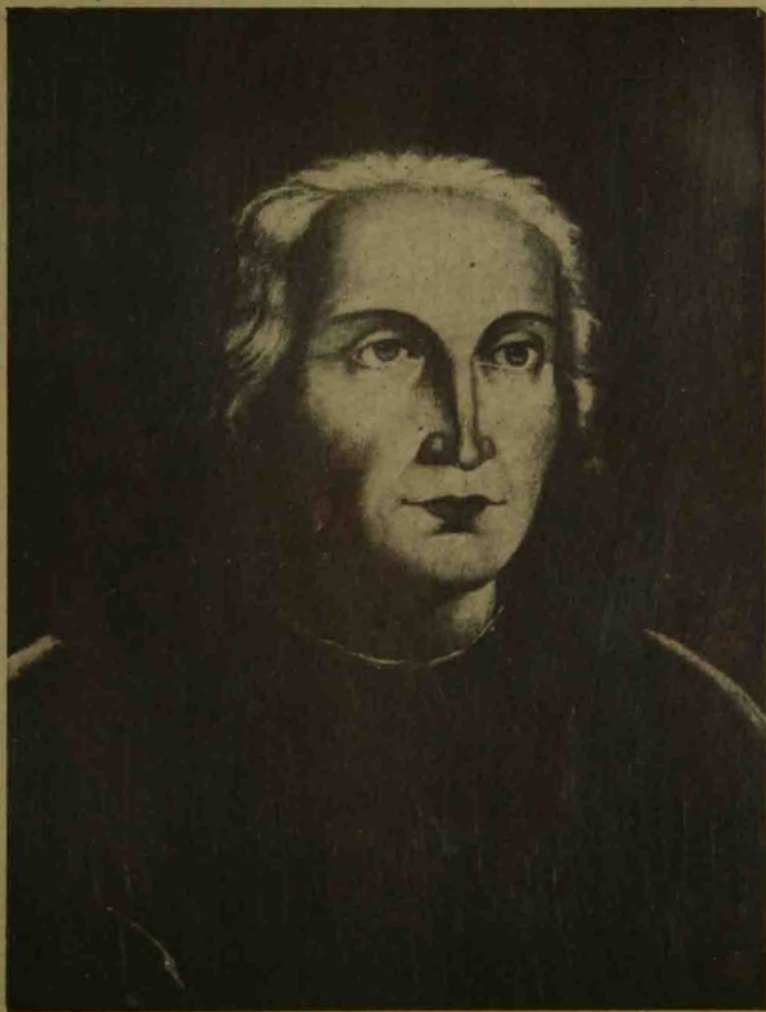
Modestia, sencillez, acogida cordial, afecto, estudio callado, es el ambiente de la Academia continuadora de las que abillantaron el estilo y depuraron el gusto sevillano. Unos señores, antiguas amistades, como abrir los brazos; manos de personas conocidas por sus trabajos literarios e históricos que pregonó la fama; hábitos respetables, altos y merecidos cargos oficiales, y el Director, mi dilecto amigo Carlos García Oviedo, maestro en ciencias sociales y cultivador relevante de otras actividades del intelecto. El Sr. Díaz Caro lee un interesante estudio sobre el inquieto Deán López Cepero.

Antes de levantarnos, aprueban el esquema suscrito por el ilustre Bandarán y el Sr. Hernández Díaz, joven de positivos méritos, para una sesión que ha de celebrarse en honor a la memoria de Hernando Colón. Y sin que yo lo pueda explicar, me sentí aludido.

Y aquí me teneis con estas cuartillas, audacia que no puedo dominar por ser superiora mi voluntad, temblando como en los días ya tan lejanos, pero nunca olvidados, en los que mirando las cigüeñas de la torre y los "apuntes", esperábamos paseando por los claustros—patio, jardín y fuente—de la sabia Universidad Hispalense, envidiando a Perea el bedel y demás "seres invernantes" que no se habían de examinar.

Y dicen así:

LOS LUGARES DEL
DESCUBRIMIENTO



Cristóbal Colón

(Retrato que se tiene por autentico. En la mirada brilla la obsesión de la idea)

Los Lugares del Descubrimiento



SON los que guardan la huella del primer Almirante de las Indias, el Colón genovés de Savona que han de hacer portugués, francés, español de Galicia, de Extremadura; Catalán y luego de otro lugar; el Cristóphoro Colombo que, pese a sus detractores, es la perseverancia, la obsesión, la fe; vesania cuasi divina que Dios premió poniendole en "el camino más corto para las indias" un Nuevo Mundo.

Huelva, ese pedazo de costa que encierra el estuario de los "ríos sagrados", Tinto y Odiel, confluente en la Punta del Sebo, frente a la Rábida, pasan por la Torre de la Arenilla y buscan la barra de Saltés (cegada hoy, ni una mala baliza la recuerda) por donde salieron las naves que impulsadas por el Genio de España habían de ensanchar el planeta. Huelva, digo, este rincón de la península en su extremo meridional hacia Occidente, es el Descubrimiento.

Tierra adentro: la Rábida; Palos; Moguer (Convento de Santa Clara); Huelva (ermita de la Cinta)

La Rábida



SOBRE un alcor se asoman para mirarse en las aguas, unos muros "arrugados" por el tiempo y los "desengaños", cubiertos de cicatrices, sosteniendo, con pesadumbre la fábrica, que, abandonada por los hombres, no quiso hundirse para dar constancia de que es la "Canción de Cuna" del pueblo Americano.

Como la fuente siempre viva del Evangelio, manantial que no se agota porque no se agota el espíritu, el viejo convento franciscano es la Anunciación de la Nueva Era, a él vienen los amantes del Ideal, peregrinos del sentimiento, ansiosos de encontrar su origen, sentir la estirpe, deslumbrarse en el *fiat lux* de su existencia.

La Rábida es la primera afirmación del Hispano-americanismo. En ella se engendró el Descubrimiento, de ella salieron los precursores de un Mundo, en ella, en tanto los "cuerpos hagan sombra",

perdurará la planta, la visión de los "Descubridores". En la noche, rondan la linterna del convento, duermen en las bóvedas, se alzan de los pinos piñoneros que dieron madera para las Carabelas; los sienten, a veces, los olivos milenarios de la huerta.

Las leyendas hablan de templo de Proserpina, Rábitha (ermita, morabito o convento de hombres religiosos), iglesia de Templarios. (1)

Pero lo que sí puede afirmarse es que antes de la Reconquista y aún en vida del *poberino* de Asís, ya era un convento de la Venerable Orden y que a él, en tarde fatigosa de estío, llegó Colón, abandonado, entristecido, llevando de la mano a su hijo Dieguito rendido de cansancio, sediento, buscando en el albergue, caridad de agua. Narración llena de ternura que vivirá en la imaginación del pueblo más que el hecho histórico comprobado.

De la influencia de la Rábida en el Descubrimiento, aparte lo que dice Don Fernando de Colón:... "Vino a Castilla y dejando a su hijo en Palos en un convento llamado de la Rábida, pasó a Córdoba donde estaba la Corte".

El Padre las Casas... "y así tomando a su hijo, niño, Diego Colón, dió consigo en la Villa de Palos, donde quizás tenía conocimiento con alguno de los marinos de allí o también, por ventura, con algunos

(1) Fray José Coll: "*Colón y la Rábida*", 1891 — Amador de los Ríos: "*España y sus Monumentos*". Huelva 1891 — Santamaría: "*Huelva y la Rábida*". Becerro de Bengoa. 1892.



La Rábida.-Al pie de esta cruz

(Resta solo el árbol) La leyenda ve a Colón con su hijo Dieguito antes de llegar al Conventz.
(Se encuentra en el camino viejo de Palos)

Religiosos de San Francisco del Monasterio que se llama de Santa María de la Rábida que está fuera de la Villa un cuarto de legua, adonde dejó encomendado su hijo chiquito Diego, partióse para la Corte que a la sazón estaba en la Ciudad de Córdoba en donde los Reyes Católicos proveían la guerra de Granada“.

Francisco López de Gómara;... “y habló con Juan Pérez de Marchena (la crítica ha separado definitiva y absolutamente las dos personalidades), fraile franciscano de la Rábida, cosmógrafo y humanista, a quien en puridad descubrió su corazón, el cual fraile se esforzó mucho en su demanda y empresa“...

El físico de Palos Garcí Fernández (Probanzas hechas por el Fiscal del Rey en el pleito que se siguió contra el Almirante de Indias, Don Diego Colón, hijo del primer Almirante Don Cristóbal), declara: “Que Martín Alonso tenía en Palos, lo que había de menester, que sabe que el Almirante Don Cristóbal Colón, viniendo a la arribada con su hijo Don Diego que es agora Almirante, a pie se vino a la Rábida, que es Monasterio de Frailes en esta Villa, el cual demandó a la portería que le diesen para aquel niño que era niño, pan y agua que bebiese; y que estando allí ende este testigo, un fraile que se llamaba Fray Juan Pérez, que es ya difunto, quiso hablar con el dicho Don Cristóbal Colón...: que el dicho Cristóbal Colón viéndose su razón disuelta en tampoco conocimiento de lo que prometía de hacer e de cumplir, él se vino de la Corte e se iba derecho des-

ta Villa a la villa de Huelva para hablar y verse con un cuñado, casado con hermana de su mujer, e que a la sazón estaba, e que había nombre Muliarte; e que viendo el dicho fraile su razón, subió a llamar a este testigo en el cual tenía mucha conversación de amor e porque algunas cosas sabía del arte astronómica, para que hablase con el dicho Cristóbal Colón e viese razón sobre este caso de descubrir; y este dicho testigo vino luego e hablaron todos tres sobre el dicho caso, e que de aquí eligieron luego un hombre que llevase una carta a la Reina Doña Isabel (q.h.s.g.) del dicho Fr. Juan Pérez, que era su confesor, el cual portador de dicha carta fué Sebastián Rodríguez, un piloto de Lepe, e que detuvieron al dicho Colón en el Monasterio hasta saber respuesta de la dicha carta de S. A. para ver lo que por ella proveían, y así se hizo, e donde a catorce días la Reina Nuestra Señora escribió al dicho Fr. Juan Pérez, agradeciéndole mucho su buen propósito, e que le rogaba e mandaba que luego, vista la presente, pareciese en la Corte ante S. A. le escribiese: e vista la dicha carta a su disposición, secretamente partió, antes de media noche, el dicho fraile del Monasterio y cabalgó en un mulo e cumplió el mandato de S. A."

El mismo Almirante en su carta desde La Española a los Reyes Católicos: "Ya saben vuestras Altezas que anduve siete años en su Corte importunándole por esto, nunca en todo este tiempo se halló piloto, ni marinero, ni filósofo, ni de otra ciencia, que todos nos dijeron que mi empresa era falsa, que nun-

ca yo hallé ayuda de nadie, salvo de Fray Antonio de Marchena, después de aquella de Dios eterno“.

En otra ocasión: “Que a dos pobres frailes debían los Reyes Católicos el descubrimiento de las Indias“

El Guardián de la Rábida Fr. Juan Pérez que declaró el físico Garcí Fernández saliera del Convento llamado por S. A. escribe a Colón desde Santa Fé: “Nuestro señor ha escuchado las súplicas de sus siervos. La sabia y virtuosa Isabel, tocada de la gracia del cielo, acogió benignamente las palabras de este pobrecillo. Todo ha salido bien; lejos de rechazar vuestro proyecto, lo ha aceptado, desde luego, y os llama a la Corte para proponer los medios que creais más a propósito para llevar a cabo los designios de la Providencia.... Partid cuanto antes, que la Reina os aguarda, y yo mucho más que ella. Encomendadme a las oraciones de mis amados hijos y de vuestro Dieguito. La gracia de Dios sea con vos y nuestra Señora de la Rábida os acompañe.“

Diego Prieto, vecino de Palos, trajo veinte mil maravedises en florines “e los dió con una carta a Garcí Fernández para que los diese a Cristóbal Colón para que se vistiese honestamente y mercase una bestiezuela e pareciese ante S. A. que el dicho Cristóbal Colón recibió los dichos veinte mil maravedises e partió ante S. A.“ ¿Para que más?

La Rábida “comprendió“ al extranjero de porte extraño, dice Fernández de Oviedo que lo conoció, buena estatura más alto que mediano y de recios miembros, los ojos vivos y las otras partes del cuerpo de recia proporción, el cabello muy ber-

mejo y la cara algo encendida y pecosa, que llegara en 1.483 viniendo de Portugal; cuida de su hijo; y cuando ya, no el huesped, sino el amigo, el que departía con aquel Antonio de Marchena, fraile que los Reyes Católicos llamaban "buen estrólogo", pierde las esperanzas y vuelve en 1.491 a recoger a su Dieguito y decir adios a la Comunidad, la Rábida lo detiene, lo alienta, lo aparta de sus propósitos de ir a Francia; dos frailes hacen suya la empresa de maese Cristóbal y en los designios del Altísimo, un humilde Convento es escogido para el hecho más grande de la Historia Humana después de la Redención.

Por Oriente dá ingreso al Monasterio un arco de medio punto peraltado sostenido por dos columnas, y por él se pása a un reducido zaguán con asientos de ladrillos, refugio siempre abierto. En la pared lateral derecha, un pequeño ventanillo vigila al que llega; frente al arco de entrada, la verdadera puerta que cierra el convento, puerta de estilo gótico; en la clave de granito rojo, el escudo de la orden de San Francisco; zigzagueando el quicio, el cordón de la campanilla al igual que el de la tarde que llamó Cristóbal Colón. Pasada esta puerta, otros dos vestibulos con paredes de argamasa, dan acceso a la Hospedería, alrededor de la cual estaban las habitaciones destinadas a los viajeros (La primera de la derecha pudo ser la de Colón) (1) y otros servicios. De la hospedería se pasa a la Iglesia por dos bellos arcos en forma de ojiva túmida.

1) Velázquez Bosco: "El Monasterio de Ntra. Sra. de la Rábida"



El Monasterio de Sta. Maria de la Rábida, cuna de América

La Iglesia se compone de una sola nave acusando la construcción las épocas mahometana y cristiana, esta última en el presbiterio con el arco toral y la fachada. El cuerpo bajo de la iglesia con la capilla adosada en ella, son las partes más antiguas de la fábrica; alguna podría ser anterior a la Reconquista. Es perfectamente admisible que la iglesia se construyera en el siglo XIII, bajo el influjo de la arquitectura de Niebla que había de ejercerlo mayor en la región. Entre principios y mediados del siglo XIV debió reconstruirse el presbiterio y parte de la fachada exterior de sillería y estilo gótico, teniendo todos los caracteres de una reconstrucción adosada a una iglesia más antigua. Al pasar el convento a los conventuales, a principio del siglo XV, estos reconstruyeron el Monasterio, obra que debió hacerse muy lentamente y por partes y debía estar sin terminar a la llegada de Cristóbal Colón.

Pero lo más importante de la iglesia es la decoración de sus paredes interiores de marcado influjo italiano, separandose sus motivos de la decoración de las pinturas que informan el claustro del mismo Monasterio. "Creo posible, dice el ilustre y sabio arquitecto restaurador de la Rábida, Don Ricardo Velázquez Bosco, que la iglesia esté decorada por Cristóbal Colón o por él dirigida en el tiempo que fué huésped del convento". (1) "En la marinería me hizo Dios abundoso, y mano para dibujar esfera y en

(1) Velázquez Bosco: "El Monasterio de Ntra. Sra. de la Rábida"

ella las Ciudades" etc. (1).

En el altar mayor, un Calvario, El Cristo, talla en madera de fines del siglo XV, es el de la Rábida ante el que se postraron los tripulantes locos de las naves aventureras, y expiraba con la Magestad Divina del Cristode Velazquez. Ya no existe. De El y de las imágenes, cenizas, que yo ví, "cerrando los ojos", en la mañana triste que llegué con el Gobernador de mi provincia Excmo. Sr. Don Gregorio de Haro Lumbreras.

Era el odio a Dios, a la Patria, a la Historia, a la Ascendencia. Era la Bestia rojo-judío-rusa que pretendía acabar con el espíritu, con la luz para enseñorearse de las tinieblas, proclamando el reinado de los caínes; que se arrastraba *super pectum* en su sed de venganza. Nos apretaba el corazón, nos ahogaba la rabia y la pena.

La matriz del Nuevo Mundo, profanada, manchada; el sacrilegio histórico-religioso, consumado. El "Altar de la Raza" ante el que despedí, entregándole la copa de oro de la Colombina para el Presidente argentino, Alvear, a Ramón Franco y Ruiz de Alda, gloriosos aviadores del glorioso "Plus Ultra", montón de astillas; una pobre estampa de Colón, apuñalada, los suelos basuras.... Por los ventanales, puertas partidas y cristales rotos, el viento ululaba de dolor maldiciendo a los que serán malditos pero siempre de los cielos y la tierra.

(1) Carta de Colón a los Reyes Católicos

¡Cristo de la Rábida! Cristo de la Rábida que tantos 3 de Agosto, besado por el Sol matutino, "vi llorar" y eran mis lágrimas; que en mis desmayos colombinos por la incomprensión y la ingratitud, me infundías más fe en los destinos de la Patria y me alentabas... te tengo conmigo, guardo tu imagen. Como a la Comisión Provincial de Monumentos de Huelva entregué una fotografía y cenizas, reliquias, que recogí de los frios rescoldos, restos del sacrilegio, entregaré otra a la Academia y ante los brazos abierto del amor y el Perdón, pidamos no se olviden los hombres del martirio, agonía, *cruxifixión y resurrexit* de España.

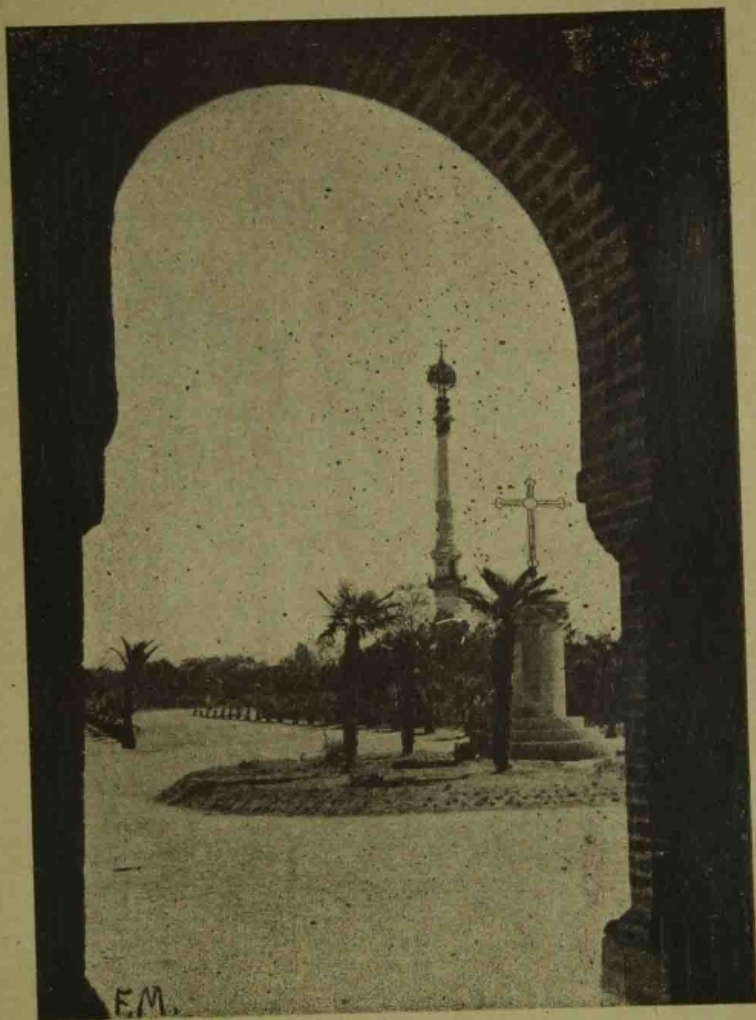
A seguida, la clausura: patio rectangular rodeado por sus cuatro lados de una galería o claustro con las celdas de la planta baja; sala de visitas; celda de reclusión, y el Refectorio. Debió construirse hacia principios o mediados del siglo XV. En su sencillez —ladrillos, arcos de medio punto sostenidos por columnas ochavadas— es tan bello, tan armónico, tan venerable que el patio mudéjar de Santa María de la Rábida, la primera tribuna del Hispanoamericanismo, es único. En él hablaron reyes, primados de la Iglesia, embajadores, descubridores, sabios, hombres de Estado: las mentalidades más altas, los hombres cumbres de los siglos XIX y XX.

En la celda prioral, la de las "Conferencias de la gestación", no se puede entrar sin el espíritu de rodillas. ¡Cuántas veces desde la pequeña ventana, Colón, Marchena, Pinzón, Juan Pérez, García Fernan-

dez vieron en el mar, con los ojos de la imaginación, lo que miraban en la esfera y cartas de marear con los de la caral-¡Cuantas veces la campana monacal al toque de Angelus; "El Angel del Señor anunció a María", dió la señal de la partida a los buenos amigos de Palos!

En la parte alta del Convento, la Sociedad Colombina Onubense comunera con los Franciscanos. Un patinillo andaluz cubierto de enredaderas, una lápida en azulejos que dice al visitante donde va a entrar, un pequeño portal con bancos; en la pared izquierda, el tríptico que doné con los "tres momentos" de la salida del "Plus Ultra". Lo han dejado perder; incuria y abandono punible; olvido e ingratitud. La escalera, la sala de las Banderas Españolas y Americanas; la del Capítulo con los escudos de armas de Cortés, Pizarro, el Inca...; los retratos de los Reyes Católicos... Archivo-Biblioteca; cuadros, uno del Gobernador, Don Mariano Alonso Castillo al que, con la Comisión Provincial de Monumentos y la Excma. Diputación Provincial de Huelva, se les debe la salvación de la Rábida que llegó a ser postero de cabras y se dictó una R. O. en 5 Agosto de 1851 disponiendo su demolición y que se elevara en su lugar una cruz: Aquí fué la Rábida. ¡Estremece el ánimo! fotografías, recuerdos, (1) muchos recuerdos.

(1) Juan Cádiz, el primero en generosidad y entusiasmo;=Adrián García Age, artista exquisito y colaborador desinteresado;=Terán Morales, después Ministro con la Dictadura;=Don Pedro Jiménez;=Andrade Chinchilla;=Vargas Machuca;=Don Pedro Román Clavero;=Domínguez de la Rosa... Antonio Oliveira, siem-

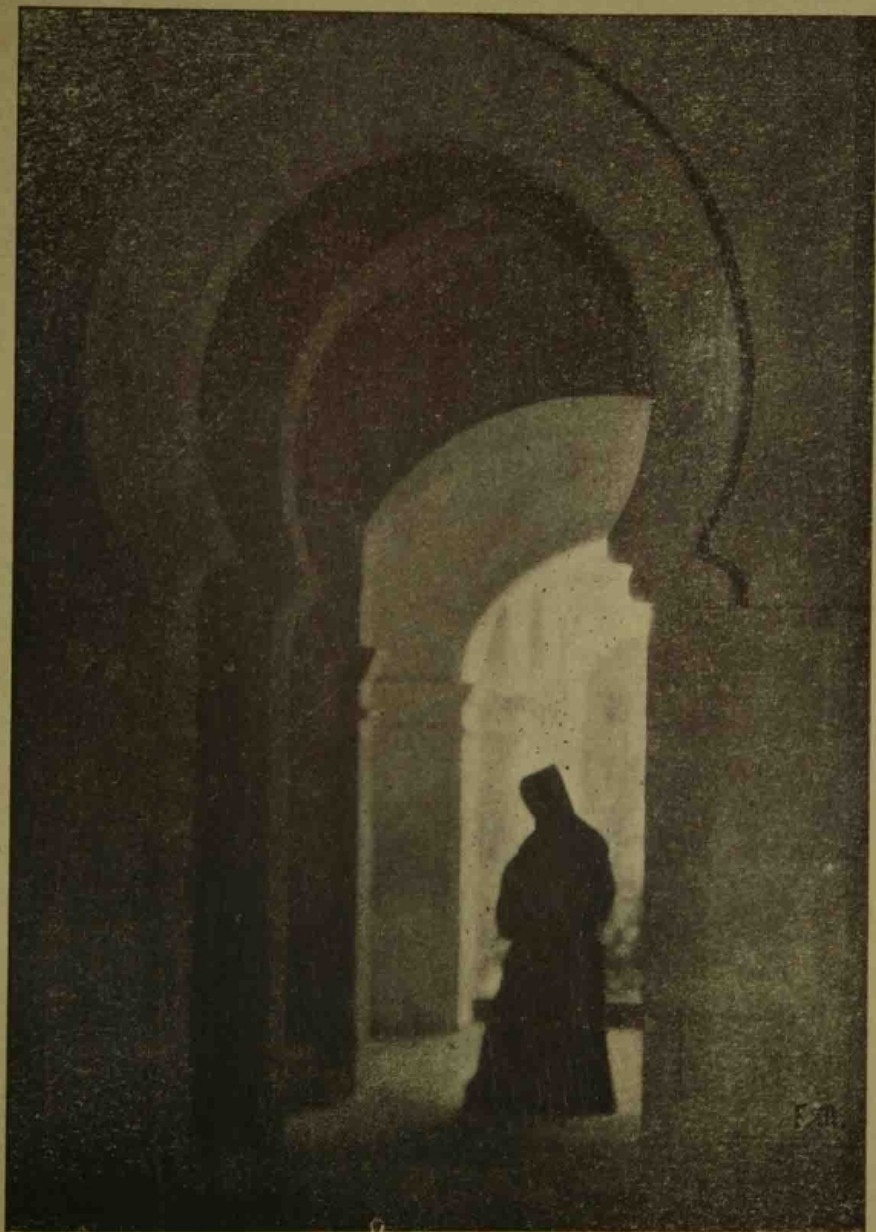


La Rávida.-Paseo y entrada al Monasterio

¡Cuantos años de lucha contra la estrechez de pensamientol. Pero ni el ridículo, ni la mentira vencieron a los viejos colombinos, que pedían de puerta en puerta para velar por su "sagrario" y conseguir lo preciso con que celebrar modestamente la partida de las Carabelas y evitar que la sequía estival achicharrase los jardines.

Pongo a Dios por testigo y jamás invoqué su Santo Nombre en vano, que en los primeros días de la antirreligiosa y antipatriótica República, al tener conocimiento de que la plebe pretendía asaltar la Rábida y arrojar a los frailes, acudí a la Autoridad Gubernativa y, con mandamiento judicial, pude evitar el daño. Como Presidente de la Comisión Provincial de Monumentos y Perpetuo Presidente de la Socie-

pre dispuesto; Manuel Siurot que fué con su S. A. la Infanta Isabel al centenario de la Argentina y pronunció un hermoso discurso en el Jockey Club de Buenos Aires; el maestro Castillo al que se le debe un "Himno a Colón" para coro, orquesta y banda que dirigió el notable músico; Lossada y Ortiz de Zaráte; Don Manuel García, el Arcipreste, hoy Ilustre Obispo de Palencia; Garrido Perelló (D. M.); Domínguez Ortiz (D.T.); Ruiz Marchena (D.F.), Mora Doblado, Martínez Sánchez (D.J.P.), Domínguez López, Camilo Bel; los fotógrafos Calle y Manolo Báez; el Centro Comercial, el Circulo Mercantil, y el alma de la Ciudad que respondió siempre. No puede olvidarse el que fué Director del Puerto, Montenegro, que construyó la soberbia "Avenida de los Pinzones" y el trasbordador para cruzar el Tinto", (2) La Prensa mundial en los días Colombinos. La revista Hispanoamericana "La Rábida" que fundé y dirigí muchos años y llevó la voz de Huelva a los pueblos del Nuevo Mundo. Augusto Pérez Giralde autor del tríptico del "Plus Ultra" (N. del A.)



La Rábida.-Entrada a la Iglesia por el patio de la Hostería

Palos

antes de Moguer, ahora de la Frontera



unos cuatro kilómetros de la Rábida, unas casitas, terrones de cal en la carretera de Moguer, se llaman Palos: la acción del Descubrimiento.

Gente dura, luchó contra los piratas de Berbería. No hay como en otros lugares, gremios o cofradías de mareantes; marineros todos, compiten con los portugueses en los mares *Nunca dantes navegados*; dominan su arte, muchos vecinos tienen una o dos carabelas y hombres a su servicio. Más cerca de la confluencia del Tinto y el Odiel, concurren a Palos, Moguer, San Juan del Puerto, Huelva y Gibraleón, siendo Palos el puerto principal del cabotaje en toda la región meridional de la península; y en las expediciones de altura, sus pilotos son conocidos y tienen fama de expertos, valientes y atrevidos. Seguramente Colón, el viajero errante, el hombre que sabía de los de su oficio en todos los puertos y de

las expediciones por todos los mares, conocía los marineros de las orillas del Tinto. No es aventurado afirmar que buscándolos llegó a esas costas.

Martín Alonso Pinzón, rico, que había recorrido mucho mundo, estado en Roma, visitó la librería del Papa Inocencio VIII, poseedor de la cultura de su tiempo, con sensibilidad para recoger del ambiente las maravillas de las Indias, las expediciones a países ignotos, las exaltaciones de las tierras de las especias, de las perlas y de los arrecifes de coral. "Que tenía fama en el tiempo que era vivo, y que por la mar ni por la tierra no tenía el Rey otro hombre tan valiente ni tan esforzado..." (Testigo Gonzalo Martín, vecino de Huelva) (1).

"Que sabe e vido e conoció al dicho Martín Alonso que era hombre sabio en las cosas de la mar e de la navegación, que fué a Roma en un barco suyo, grande" (Hernando de Villarreal, vecino de Palos).

"Que oyó decir que el dicho Martín Alonso Pinzón era el más aventajado hombre por la mar que había en esta tierra, y que era rico y emparentado, y que también oyó decir que el dicho Don Cristóbal Colón era hombre sabio por la mar" (Juan Roldán, vecino de Moguer).

"Que como tiene dicho conoció muy bien al dicho Martín Alonso Pinzón e que era el más valeroso hombre por su persona que había en toda esta tierra, que con un navío que tenía le temían los Por-

(1) Pliego del Estado contra los Herederos del Almirante.

tugueses... e que tenía por su hermano a Vicente Yáñez que era también muy principal hombre, e que tenía muchos deudos e parientes e amigos e le parece al testigo e así lo cree que el dicho Martín Alonso tenía mucho más aparejo para facer el dicho descubrimiento que no el dicho Colón, porque antes que el dicho Colón viniese a dicha Villa de Palos a entender en ir a hacer el dicho descubrimiento, este testigo le vió en la Villa de Moguer como un hombre llano que no tenía mucho e estaba en necesidad... e que le parece a este testigo que si el dicho Martín Alonso Pinzón no entendiera en ir al dicho viaje, el dicho Cristóbal Colón no fallara quien quisiera ir con él porque no le conocían, e que esto que lo sabe porque como tiene dicho los conoció al uno y al otro «(Ferrán Yáñez)»..

“Le oyó decir ansimismo que si el dicho Colón no se juntara con el dicho Martín Alonso para ir a facer el dicho descubrimiento que no hallara persona ninguna que fuera con él al dicho viaje ni hacerle armada porque no le conocían e que oyó que había ido por Martín Alonso y que si él no fuera en persona ninguna osara ir...”(Antón Romero, vecino de Huelva

“Que vió al dicho Martín Alonso andar aderezando navíos e recogiendo las gentes e a sus parientes e amigos e hermanos, e que no podía ser menos sino que el dicho Martín Alonso gastase mucho de su facenda, porque tenía para gastar, el dicho Colón no tenía cosa ninguna sino que estaba muy necesitado y no tenía qué gastar.”(Francisco Medel.)

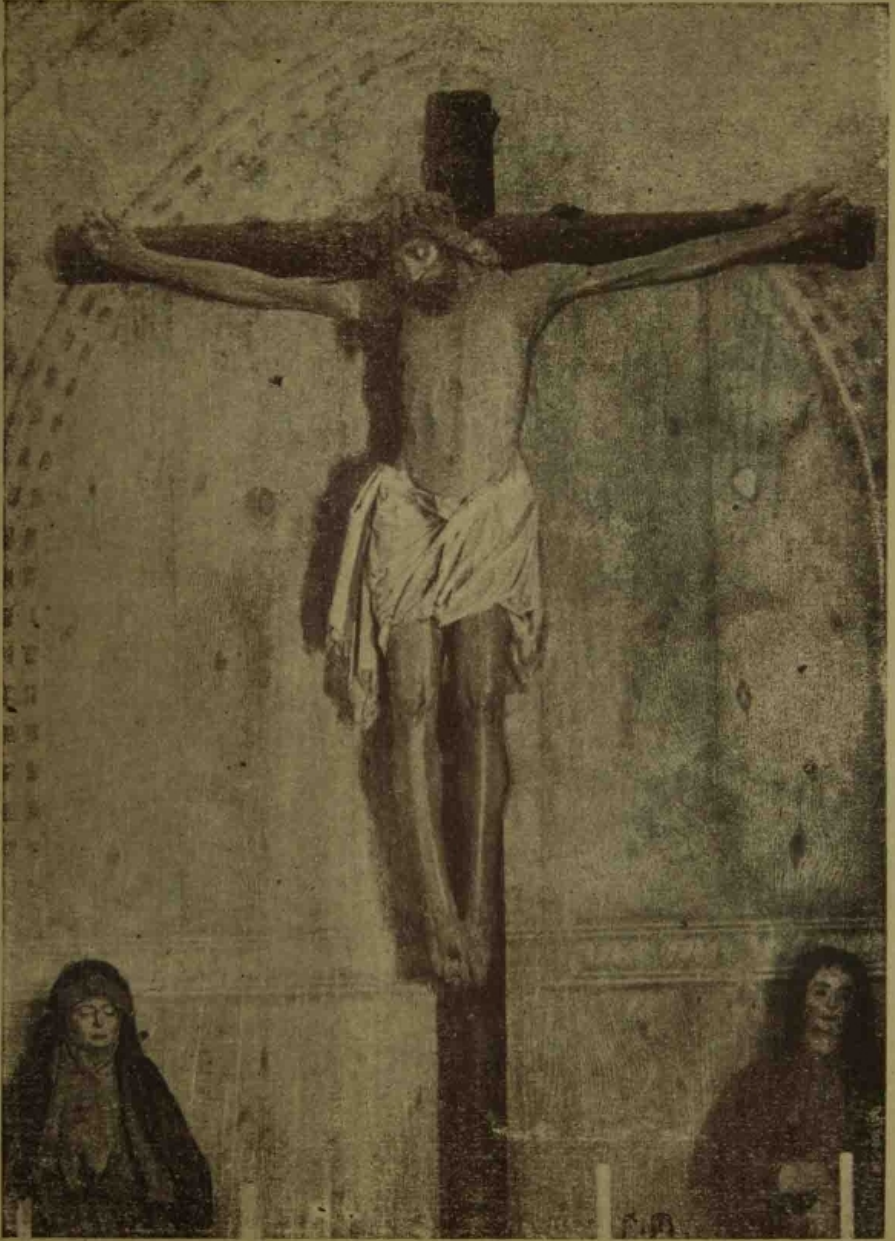
“Que por ir el dicho Martín Alonso en compañía del Almirante halló todo aparejo e gente, porque tenido el dicho Martín Alonso en mucho en esta Villa en las cosas de la mar, e sabido en ella e de gran corazón...” (Garcí Fernández, físico).

Y García Vallejo que se hallaba en la carabela de Martín Alonso refiere que el día 10 de Octubre, la antevíspera del grito ¡Tierral, el Almirante preguntó a los principales Jefes: Capitanes, ¿Que faremos que mi gente muestra mucha queja? ¿Que voz parece señores que fagamos?. Y respondió Martín Alonso que iba por Capitán así principal: *Como, Señor, Agora partimos de la Villa de Palos y ya V. Merced se va enojando, avante, señor, que Dios nos dará victoria. Que descubramos tierra. Que nunca Dios querrá que con tal vergüenza volvamos.* Entonces respondió el dicho Don Cristóbal: Bien aventurado seais. Así declaran todos.

MARTIN ALONSO PINZON FUE EL PENSAMIENTO Y LA VOLUNTAD GEMELOS DEL ALMIRANTE Y EL BRAZO DIESTRO DE LA EXPE-DICION....

En la Rábida estaba un extranjero que hablaba de ir a las Indias por un camino mas corto, y esto que en otras villas y lugares hubiera parecido locura, no lo era entre los ribereños del Tinto y los de las marismas del Qdiel, avezados a las empresas del mar...

El Alcalde Diego Prieto, el físico Garcia Fernández, los hermanos Pinzones, Pero Vázquez... supieron del extranjero por los franciscanos...



El Cristo que alentó a los Descubridores

El antiguo camino, más hacia el río, que va del pueblo al convento, camino donde aún resta el árbol de la gótica cruz donde descansó el "Desconocido" con un niño sediento; lleva y trae a Colón, a sus Paternidades y a los amigos del inmediato pueblo....

Carpinteros de ribera, herreros, calafates, pintores, veleros, cordeleros; mañana y tarde trabajan en el Astillero, que hay prisa, sus Altezas lo han mandado, Don Cristóbal lo requiere, Martín Alonso Pinzón se ha comprometido y por él, el honor de la villa.

La "Gallega", después "Santa María", la "Pinta" y la "Niña" lucen sus arboladuras en la Ribera. Martín Alonso Pinzón, capitán de la Carabela "Pinta", Vicente Yáñez Pinzón (1) capitán de la carabela "Niña", Francisco Martín Pinzón maestre de la Pinta.

Palos, por su desinterés—lo dió todo, los hermanos Pinzón murieron pobres—(2); por la audacia de sus marineros; por la fé en la empresa; por la convicción de que engrandecieran a la Patria; porque de los 60 tripulantes ciertos de las Carabelas y 12 dudosos, 33 de los primeros eran de Palos y 7 de los segundos; porque son el temple de una España que no comprendíamos y ahora, después de esta guerra, em-

(1) El primero que firmó capitulaciones en forma con los Reyes Católicos en 1495. En 26 de Enero de 1500, antes que Bartolomé Cabral, tomó posesión del cabo de S. Agustín en tierra brásileña.

(2) Martín Alonso llegó a Palos muy enfermo, se acogió a la Rábida donde murió, enterrádolo en el Monasterio. En los días del IV Centenario del Descubrimiento sacaron de la oscuridad al marino de Palos haciendole justicia: Asencio, Fernández Duro...

pezamos a comprender; entra en la inmortalidad.

Martín Alonso Pinzón es el prototipo de las figuras de nuestro Renacimiento: sin complicaciones espirituales, menos complejos que los del Renacimiento italiano, rectilíneos, fuertes, quizás más rudos, pero de una pieza; esclavos de la palabra, cumplidores de la promesa: la vida por Dios y por su Rey; la Cruz y la espada; y en él *mar* ¡Avantel: el Caballero Español.

A Castilla e a León
Nuevo Mundo dió Colón.

A Castilla e a León
Nuevo Mundo dió Pinzón.

Por Castilla e por León
Nuevo Mundo halló Colón.

Motes de una pintura con las naves descubridoras hinchado el velamen—Dios las guíe—, que leí muchas veces en el remate de un altar barroco que hubo en la Rábida antes de restaurarla.

La Iglesia de Palos, Monumento Nacional, sita junto al Castillo totalmente destruido, responde a la época de Pinzón, conservando la fisonomía y trazos de la construcción que levantara el Señorío de Miranda. El ábside, muy interesante, ha perdido visualidad con la casa Rectoral y unos portales—perdónalos, padre mío, que no saben lo que se hacen—especie de quiste arquitectónico.

También la Bestia truncó la cabeza de la Virgen

de los Milagros, la de Palos, graciosa escultura policroma, labrada en alabastro, principios del siglo XIV, Madre, Compañera, Vida y Dulzura de los vecinos del histórico pueblo de Palos que salvaron los pedazos, envueltos en paja y trapos, como tuve ocasión de ver en unión de la Comisión del Tesoro Artístico de Sevilla; Virgen de los Milagros que guardada y venerada como el mayor tesoro en la Iglesia Parroquial (1) con el patrón San Jorge, la han perdido después de restaurada y lloran viendo como se la han llevado a la Rábida. La buena mujer de Palos espera a su Virgen.

Enfrentada con la puerta principal de la Iglesia, la llamada de los "Novios"; pobre el material de construcción, pero labrada con esmero y gusto, resulta un característico ejemplar de mudéjar. Por ella salían los recién casados al pie de la Virgen o el Patrón. Desde ella se domina la campiña: a la derecha, la "Fontanilla", aguada de las Carabelas; al pie, una pequeña ensenada del Tinto, desaparecida por los arrastres, donde aquellas se bastimentaron; el río; mas allá, viñas—las famosas uvas "bebas" de Palos—frutales, tierras de sembraduras; más lejos, los pueblos ribereños del Tinto.

La plazuela, hoy desfigurada, que da acceso a la puerta principal del templo, es donde presentó Colón y se leyó la Pragmática de los Reyes Católicos que ordenó el apresto de la Armada, y el escribano Públi-

(1) R. P. Fr. Angel Ortega en su documentada obra.

co levantó Acta de Obediencia. Por sus gradās bajarían en el anochecer del 2 de Agosto de 1.492, el Almirante, Martín Alonso Pinzón el fiador de la empresa; sus hermanos Vicente Yáñez y Francisco, Juan de la Cosa el cartógrafo; los Niños, Maestre Alonso, el Escribano Real, el Alguacil..., seguidos y despedidos por el Alcalde Diego Prieto, el Físico García Fernández; Pero Vázquez, Rodríguez Cabezudo... el pueblo, sin faltar las mujeres y los chiquillos; las primeras rezando a la Virgen de los Milagros y al Sr. San Jorge, y los segundos, a besar, llorando, al padre, al hermano que se iban donde la imaginación infantil no vería sino temores....

Embarcaron.

Al extenderse el manto de las estrellas, se encendió la bitácora: "Amén y dios nos dé buena noche, buen viaje, buen pasaje haga la nave, Sr. Capitán y Maestre, y buena compañía" .. dijeron los pajes. Lució el farol y lumbre de popa de la Santa María, atributo de su alta jerarquía. El Almirante se recogió en la cámara o chupeta.

De media en media hora los pajes que cuidaban de la ampolleta, el de guardia a toda voz:

Buena es la que va
Mejor es la que viene
Una es pasada y en dos muele,
• Más molerá si Dios quisiere,
Cuenta y pasa, que buen viaje faza,
Ah, de proa, alerta, buena guardia



La Rábida.-Celda de las Conferencias
(Este lugar es sagrado para la Hispanidad)

Los aludidos de proa respondían con un grito.....
Clareaba por oriente, y la marinería sobre cubierta saludaba al amanecer.

Bendita sea la luz,
Y la Santa Veracruz,
Y el Señor de la verdad,
y la Santa Trinidad.
Bendita sea el alba
Y el Señor que nos la manda;
Bendito sea el día
Y el señor que nos la envía (1)

Con los primeros rayos del Sol, los remos cayeron sobre las aguas del Tinto que azuleaban; la brisa mañanera sopló en las velas, hinchó el papahigo; al compás de la boga, los remeros cantaron.

Santo Dios,
Santo fuerte,
Santo inmortal,
Libranos Señor
De todo mal.

ERA EL 3 DE AGOSTO DE 1.492

¡ESPAÑA!

(1) Julio Guillén Tato: La Carabela "Santa María" trabajo, publicado por iniciativa del Ministro de Marina, nuestro comprouvinciano de Zalamea la Real, D. Honorio Cornejo Carvajal, Almirante mártir por las persecuciones y ensañamiento del Frente Popular y los rojos.

Moguer

(Santa Clara)



AN Andaluz que en él pusieron los célebres comediógrafos andaluces Serafín y Joaquín Álvarez Quintero, "El Amor que pasa". Personas muy serias afirman que la Imperio, "la emperadora que hace del baile flamenco un rito, nació en Moguer, hija de un sastre famoso que en el corte de marsellés, guayaberas, chaquetas y pantalones "pintureros" no tuvo rival.

Rodrigo Caro en su "Chorografía del Convento jurídico de Sevilla, señala a Moguer (*Olitinga*) (1). Los árabes la llamaron *Almoguer*. Una extensa blancura sobre el Tinto, rodeada de pinares y viñas criadoras de sus ricos vinos, es Moguer. El buen moguereno

(1) El que fue sabio Catedrático de Hebreo en la Universidad Hispalense, D. Francisco Mateo Gago, afirma que *Olitinga* no era Moguer, sino una ciudad que se extendía por los cabezos llamados de la Jara hacia Niebla y Lucena.

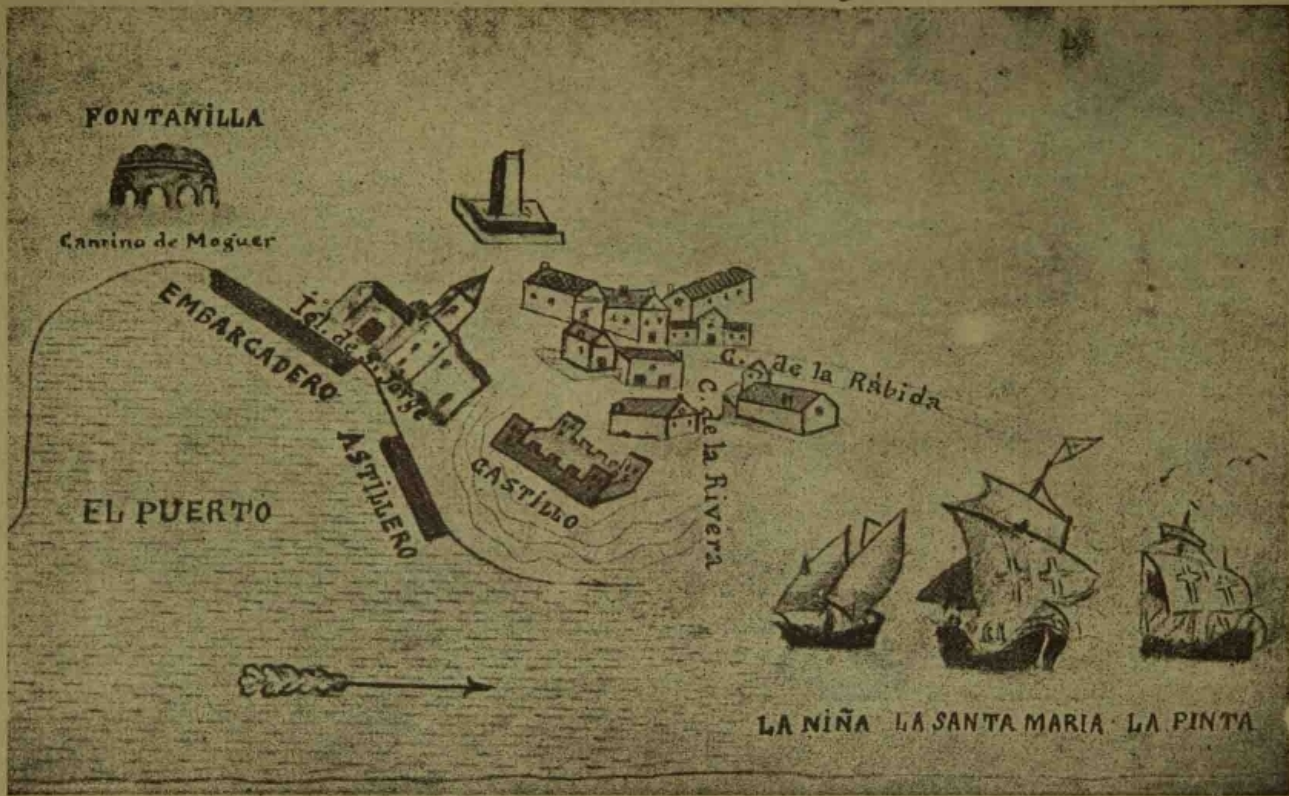
paladea a las cinco de la tarde: "tomar las cinco", el oro líquido que arropa, acaricia y mimas en sus bodegas.

A Moguer preside nuestra Señora de la Granada—saqueada e incendiada por los rojos—en parroquia aspecto de Colegiata y elegante torre que evoca la Giralda.

Con Palos tuvo un gran "movimiento" en los siglos anteriores al Descubrimiento, dominando la navegación entre las regiones bajas del Guadiana y el Guadalquivir. A fines del pasado siglo, todavía sus faluchos porteaban el vino a Isla Cristina y Ayamonte; también a los puertos del Norte de Africa.

Fueron tripulantes de las Caravelas los vecinos de Moguer, Juan Francisco y Pero Alonso Niño, Bartolomé Roldán, Francisco García Vallejo, José Verde Triana... En la información hecha por Francisco Venega en nombre y representación de Alonso Venega, decendiente por línea materna de Juan Niño, abuelo de Alonso Venega, "manifestó que el dicho Juan Niño, abuelo de Alonso Venega, fué con Don Cristóbal e llevó una nao suya llamada "Niña". Los pilotos de Moguer tuvieron trato y amistad con Fray Juan Pérez, Colón, Antonio de Marchena y Martín Alonso Pinzón cuando la "expedición" se preparaba. El año 1526 se trasladaron a Moguer varios individuos de la familia de los Pinzones de Palos. (1)

(1) Hijo de Moguer fué el Almirante D. Luis Hernández Pinzón, figura legendaria de la Marina y Presidente de la Sociedad Colombina Onubense.



Croquis de la Villa y puerto de Palos con las Carabelas en la época del Descubrimiento.

El convento de Santa Clara es lo más Colombino de Moguer. La tradición lo supone empezado a construir para fortaleza o castillo, por Jofre Tenorio, oponiéndose los vecinos Condes de Niebla, que no querían tan cerca otra plaza fuerte. Los muros almenados y el aspecto férreo del ábside, serían el motivo de que se quedara a medio construir para convertirlo en convento.

Lo único cierto es que el Almirante de Alonso XI, el Justiciero, y su mujer Doña Elvira Sánchez de Velasco, obtuvieron licencia del Arzobispo de Sevilla en 1337, para fundar un monasterio de Monjas Clarisas en el Convento que habían construido en Moguer.

Como si fuera sino de los Monumentos Nacionales de la provincia—Santa Clara lo es—lo devastó la ola roja (Santa María de la Granada en Niebla, Monumento Nacional, incendiado; la misma suerte corrió la Iglesia del Castillo de Aracena y la sinagoga, —mezquita iglesia de Villalba del Alcor), desapareciendo la tabla de la *Cena*, primitivo de inestimable valor; un díptico atribuido a Fray Angélico; una bellísima cabeza del Bautista; una Concepción barroca de la escuela Sevillana, que era mi encanto, y sobre todo el Coro, el único en España y en el mundo—otro análogo en Sicilia—(1), tallado por alarifes árabes que remataron la sillería con cabezas de leones, hermanos de los del patio de este nombre en el Palacio Nazarita de encajes y ensueños.

(1) Ricardo Velazquez Bosco (El Monasterio de Santa María de la Rábida)

Santa Clara fué famoso; visitándolo una vez, tuve ocasión de ver un cajón bien grande, lleno de escrituras—leí algunas—de censos, donaciones, privilegios, diezmos a la Comunidad en la que hubo monjas profesas de los Enrique, Velasco, Lara, apellidos de las cepas españolas más ilustres. Pero Alonso Niño y su hermano Juan, armadores de la carabela "Niña", pusieron a ésta Santa Clara.

A principio del siglo XIX había en clausura 100 religiosas profesas y 100 criadas y 100 doncellas.

Rico en obras de arte con dos bellos sepulcros—gótico y renacimiento español—, y fronteros a el altar mayor, estatuas yacentes, primorosamente labradas en alabastro. Es tradición muy fundada que Colón estuvo varias veces en el Convento, tal vez llevado por la significación de las monjas del mismo donde las había emparentadas con la reina Católica. Las Abadesas de Santa Clara fueron en ocasiones de la mas alta nobleza.

La Superiora de las Concepcionistas del Sagrado Corazón, hoy Noviciado, que se consagran a la enseñanza en Santa Clara, me dijo la tarde que, después del Glorioso Movimiento Nacional, visité el Convento: "He recogido hasta las astillas del coro, sería fácil reconstruir una parte. Esta labor de hormigas, de las buenas madres, merece que los favorecidos de la fortuna, amigos del Arte y enamorados de la belleza, premien el servicio de las Concepcionistas y salven una de las maravillas de la riqueza artistica nacional.

Por fortuna ni las puertas del Coro, pintura ingé-
nua, de sencillez conmovedora, ni el "terno", ter-
ciopelo bordado en oro y seda, que regalara la reina
Católica, los vió "la furia destructora"

La Iglesia Colombina moguerena recuerda una ve-
la en la noche, cumpliendo promesa el Almirante (1)

(1) Mi dilecto y querido amigo, Excmo. Sr. D. Manuel de Burgos
y Mazo, de la R. A. de Ciencias Morales y Políticas, conserva el
original—mostrómelo en su Casa de Moguer—de una loa del si-
glo XVI, leída en el Convento, seguramente en representación
de algún "Auto Sacramental"

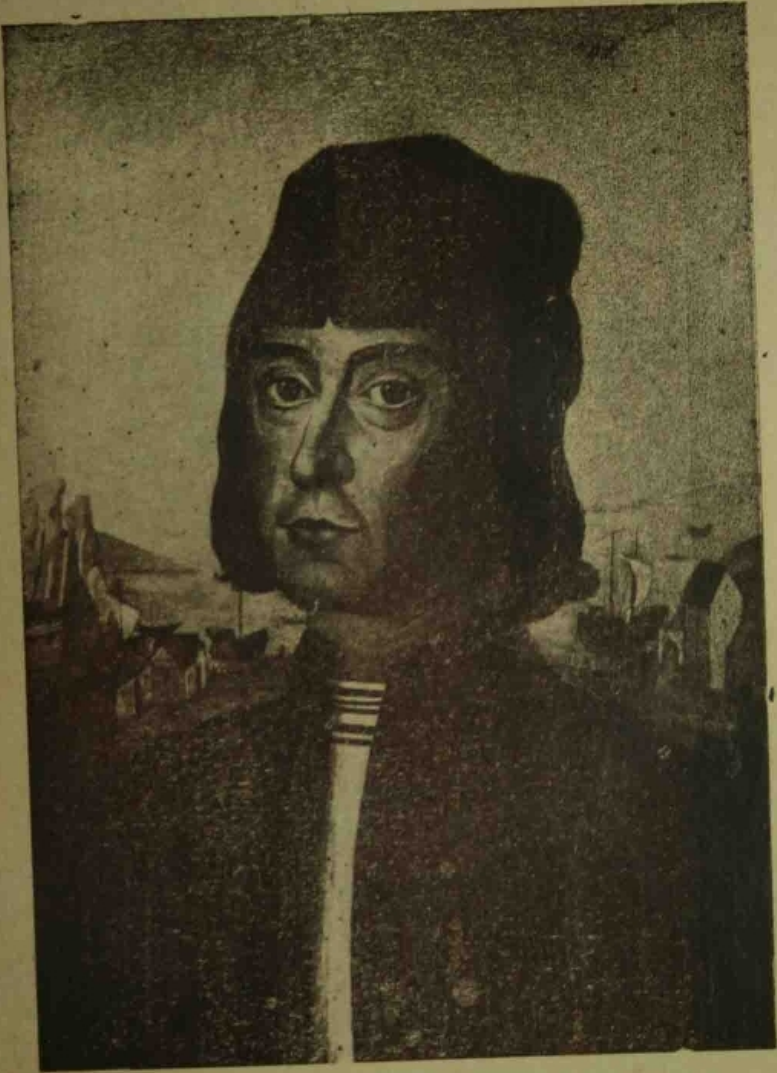
"Loa a una Comedia que se representó en la Ciudad de Mo-
guer, en su Convento de Santa Clara a instancia de la Mar-
queza de Barcarrota.

Puesto que e dechar la Loa
según imagino; ipuesto
echar una loa, es cosa,
que se puede hacer atiento.
porque me juzgo el amor,
según estos aderezos
de arco y flechas; osedire
del amor que siempre es ciego.
Va de Loa: O gran fecundia
numen superior del cielo!

O escelente Hirmana Ines,
que, con generoso imperio,
hazes una las dos almas,
Guzman y Portocarrero.
O tu, donde resusita
La gloria de tanto abuelo.

Al fin la comedia empieza
o que castigo tan bello
oiran los farsantes pues
ven que la ven tus luceros.

.....



Martín Alonso Pinzón

Huelva

(Ermita de la Cinta)



HUELVA azulea de puro blanca, se moja los pies en su ría, levanta el vuelo hacia sus "Cabezos" y la Virgen de la Cinta la ampara con su manto. El Licenciado Don Juan Agustín de Mora, escribe: "Que lo alto del Castillo (1) y sus inmediaciones es lo antiguo que se conocía en la portada de la Villa, e que, cuando salían las Armadas para el Descubrimiento y Conquista de las Indias, de la inmediata Canal y Puerto de Palos, se ocupaban en su equipaje gran número de gente de Huelva, que como tan diestros y exercitados en la Marina, eran de mucho furtimiento, y que, de aquí

(1) Situado en el "Cabezo" lo que es hoy calle Aragón, Matadero, Buenos Aires, (Antigua Cuesta del Carnicero). Hasta los comienzos de este siglo quedaba un paredón que se conocía con el pintoresco nombre de la "Piedra del Moro". Todas las tierras de este cabezo, así como la del "Cabezo de la Cuesta", hoy Avenida Capifán Cortés (Paseo del "Chocolate" vulgarmente), sirvieron para los grandes terraplenes donde están los edificios, depósitos, servicios y ferrocarril de la línea de Zafra a Huelva.

hicieron por hallá fortunas muchos hijos de Huelva, famosos en aquellas Navegaciones y primeras Conquistas que dejaron eternizado sus nombres en la fama de aquellas Historias."

"Por un ramo de Autos formado por la justicia el año 1.590 para echar un repartimiento entre las embarcaciones que actualmente existiesen en el puerto, para guarecer la Costa, de Moros, consta que se hallaban en aquella Ría 113 barcos de Pesquería (sin otros que andaban por la Mar), muchos barcos Suenagos, llamados viajeros, Santiás, fragatas y 11 Navíos, con la expresión de los Capitanes".

En la "Historia de la Conquista de Méjico" de Bernal Díaz del Castillo, cita éste a un Juan Alvarez, célebre Piloto llamado el Manquillo de Huelva. En los claustros de la Iglesia de San Francisco de dicha Capital, iglesia donde están retratados los célebres Pilotos y hombres de valor que llevó Colón; mejicanos que han visitado el circuito Colombino, me han confirmado este hecho, añadiendo que hay mas nombres de marineros de Huelva.

A Huelva se dirigía Colón buscando a su cuñado Julián Muliarte: "en ella estuvo con Martín Alonso aderezando navíos e buscando gente," como afirma el testigo Pedro Ortiz; de Huelva es Alonso Sánchez de dicho nombre (1) como afirma el testigo de vista Pedro Ortiz, y citado por Gonzalo Fernández de

(2) Álvaro, marinero, de Huelva; Andrés de Yébenes, de Huelva; Diego Lorenzo, de Huelva; Fernández Méndez, de Huelva; Gil Pérez, de Huelva; Pedro Sánchez Montilla, de Huelva...

Oviedo, primero de los historiadores de Indias que consigna el rumor de su existencia.

El Padre las Casas que no puede ser sospechoso, dice: "Bien podemos pasar por esto y creerlo ó dejarlo de creer, puesto que pudo ser que nuestro Señor lo uno y lo otro lo trajese a las manos como para efectuar obra tan soberana".

Francisco López de Gomara escribe: "Navegando una Carabela por nuestro mar Océano tuvo tan forzoso viento de Levante y tan continuo, que fué a parar en tierra no sabida ni puesta en el mapa e carta de marear, volvió de allá en muchos dias que fué y cuando acá llegó, no traía mas que el piloto y otros tres o cuatro marineros, que como venían enfermos de hambres y de trabajos se murieron dentro de poco tiempo en aquel puerto (Isla de Madera). He aquí como se descubrieron las Indias por desdicha de quién las vió, pues acabó la vida sin gozar de ellas y sin dejar memoria de donde era ni que años la halló...

Unos hacen andaluz a este piloto; otros, portugués, otros, vizcaíno".

El Inca Garcilaso de la Vega, señala el nombre, apellido y patria del marino...": un piloto natural de la Villa de Huelva en el condado de Niebla, llamado Alonso Sánchez tenía un navío pequeño..."

El presbítero Doctor D. Bartolomé de Lorenzo y Leal, cura que fué de la Iglesia de la Concepción o San Pedro de Huelva, no estoy muy cierto, en un estudio crítico que hace de este discutido personaje que tanot

debe interesarnos a los onubenses, en un libro titulado: "Cristóbal Colón y Alonso Sánchez". publicado en 1892, escribe: "Según refieren los más ancianos, quienes a su vez escucharon la tradición de otros antiguos, y así sucesivamente hasta llegar a los días de Alonso Sánchez, que hacía el comercio de Cabotaje de Huelva a las Canarias y Maderas vendiendo y cambiando frutos, especias, azúcares y otras mercancías, las que transportaban en pequeñas carabelas, al pasar de las Canarias a la Madera, fué arrastrado por deshecho y terrible temporal, que la condujo sin rumbo cierto, y a merced de las olas, a muy remota distancia; teniendo que luchar noche y día con las tormentas del cielo y borrascas de los mares sin tener apenas tiempo de comer ni de dormir.

Treinta días no completos llevaban de sufrir los embates de las olas cuando se encontraron con nuevos vientos, de distinta dirección que los anteriores, que calmaron la tempestad; sospecharon encontrarse no lejos de nuevas playas y así fué en efecto, encontrándose con una Islá de exuberante vegetación habitada por hombres desconocidos.

Alonso Sánchez, curioso marino y experto navegante, saltó en tierra, tomó la altura a que se encontraba y escribió cuanto había sucedido y observado; proveyó su barco de agua, leña y algunos víveres de los que pudo encontrar y determinó volverse; los mismos trabajos que a la ida sufrió a la vuelta; más el desconsuelo de ver desaparecer a doce de sus compañeros, pues de diez y siete que iban, quedaron re-



Palos.-Iglesia de San Jorge

ducidos a cinco, cuando arribaron a la Isla Madera donde fueron recogidos por Colón, quien por más de los cuidados para arrancarlos a las garras de la muerte en que se encontraban efecto de los trabajos y privaciones sufridas, no lo pudo conseguir y murieron en sus brazos todos cinco, incluso Alonso Sánchez, el que le dejó en cambio de su buena obra sus apuntes y memorias...”

Durante la Exposición de Sevilla, en una conferencia que diera en la Universidad el que fué Director, de la Biblioteca Nacional de Lisboa, Jaime Cortezao habló de Alonso Sánchez “el famoso piloto de Huelva,” como tradición portuguesa.

¿Leyenda, fantasía, historia?

Que Colón, contrajo matrimonio con Doña Felipa, hija de Bartolomé Monís de Palestrello, Gobernador de la Isla Madera, cierto.

¿Vino a Huelva a buscar a Muliarte su cuñado, casado con Violante, hija segunda de Palestrello?

¿Viño por lo que oyera de Alonso Sánchez moribundo y leyera en los papeles que éste le había dejado?

¿Vino por la fama de los marinos de Palós?

Sean las causas unas o las otras, el hilo de seda que teje el capullo de la tradición seguirá elaborando el recuerdo del marino hijo de la antigua Onuba al que, de ser cierta la leyenda, merece de España una parte de la gloria de Colón, como dice el Señor Lorenzo Leal.

Escrito este libro, un buen amigo onubense que vive en Portugal, me envía un libro recién publicado

por Agostinho de Oruelas y Vasconcelos Esmeraldo Rolim de Moura, con el título: "Memoria y residencia de Cristóbal Colón en la Isla de Madera" y dice: "En la Madera procuró el futuro descubridor del Nuevo Mundo, que ya pensaba en la futura empresa, informarse con los navegadores maderenses. La célebre leyenda del piloto naufragado, que le reveló la existencia del Nuevo Mundo, refiérese a su casa de Madera; una tradición no interrumpida durante cuatro siglos, da como hecho positivo, lo que todas las probabilidades, todas las verosimilitudes llevan a presumir"

En casa de Colón, na Madeira, faleceu Alonso Sanchez, que voltava dumã longa excursão Antilhas, e lhe deixou todos os papeis da sua trambalhosa viagem, que para Colón foran muito úteis, a ponto de dizer: "que para a empresa das Indias se não sirvira de raciocinios, nem de matemáticos, nem de mapas-mundos", por já lá ter ido em companhia de portugueses, é com tanta certeza de encontrar terras, "como se já tivesse fechadas á chave no seu quarto".

"Pestana Junior en su interesante libro "Cristobal Colón ou Simao Palha, escribe: "E do mesmo passo se esvai o rumor do piloto Alonso Sanchez a entregar, *in articulo mortis*, ao primeiro Pelestrelo a carta de marear com a sua descoberta, ou a ser asselnado por Colombo, que a rouba nas barbas do sogro... Ha Historia mata o romance por mais conveniente que sejá ao pintoresco a conservaçao de figuras imaginosamente concebidas".

El angloamericano Aaron Goodrich cree que Co-

lón era un tal Giovanne o Zorzi que tomó el sobrenombre de Colón o Colombo, se distinguió como pirata y negrero, y viviendo en la Isla de Madera se apoderó de los documentos y mapas de Alonso Sánchez de Huelva.

Mi dilecto amigo D. Emilio Martín Bogarin, culto e infatigable investigador, vice-consul de Portugal, y su bella hija Lola, alma de artista; tuvieron en ese lindo y blanquísimo pueblo fronterizo que se mira en el Guadiana, la atención de ofrecermé "Algumas lendas e Alguns Monumentos do Archipelago da Madeira" por el vizconde de Porto da Cruz, leyendas algunas bellísimas.

"A lenda de Colombo.

No espírito um tanto supersticioso dos Insulanos, sempre apto para aceitar ou para dar vida a estranhas lendas, afinçou-se desde a muito a convicção de que Cristóvão Colombo, nas noites luarentas, vem passear sua saudade anceada, vagueando sobre esas areias de ouro, parando de cuando em vez e, sombreando com a mão o olhar, fica-se a interrogar o horizonte que se alonga a se confunde na imensidade do ceu... E deslizando sobre as ondas remansosas que uum murmúrio dolente se espreguiçam, curvando-se aqui e acolá, como que para colher uma semente u um pedaço de madeira arrastrados na corrente desde Continentes longieuos. a sombra do descobridor do Novo Mundo ai-se afastando, levada pela brisa, sempre inquirido, sempre analisando os despojos eu o mar lhe traz... E quando o dia disper-

ta, a sombra do Navegador dilue-se nos primeros alvares...“

“Durante aportavam ao Funchal os grandes navegadores, logo Colombo os procnrava e, bebendo suas narrativas das r6tas feitas, cuidadosamente anotava no seu mapa as novas descobertas ou os segredos desvendados para os lados sul do Atlantico.

Foi, por ventura, nessa vida remançosa que o Grande Navegador concebeu a ideia de que o nosso Planeta possuísse uma forma esférica o senhou a descoberta da Índia pelos Mares Ocidentais...“

Carlos Pereyra. “Breve Historia de América.” Página 49: “Pero la figura más interesante en esta parte crepuscular de la historia Colombina es la del navegante que proyecta su sombra vaga, patética y sobre la narración de los primeros cronistas. Después toma contornos de realidad. Llega el siglo XVII y se dá estado civil al incierto piloto; es Alonso Sánchez, oriundo de Huelva, fuerte, sabio, providencial. Cuando el siglo XIX hace la reacción hipercrítica, el norteamericano de nombre francés Mr. Henri Vignand, que la capitanea, brinda sin reservas hospitalidad en sus páginas a este personaje legendario, que bien puede tomarse como una creación simbólica.

Es concreción de la atmósfera que envuelve a Colón durante su estancia en Porto Santo y Madeira.“

En la certificación que Don Sebastian del Castillo Ruiz de Molina, “Cronista“ de estos Reinos y Rey de Armas de S. M. el señor don Felipe quinto (que Dios guarde) y conserve en el Real del Prado...



Palos.-La Fontanilla
(En ella hicieron aguadas las Cerebolas. Una verja debía preservarla del... olvido)

“sobre el Linage, Blasones, Armas y Nobleza del apellido Pinzón:

“La casualidad hizo que descubiertas las islas Canarias en tiempos del Rey Don Juan, el segundo, padre de la Reina Católica Doña Isabel, y habitadas de varias gentes traficantes, años despues llegó a la isla de Madera un pobre navichuelo en tan mal estado, que a pocos dias no quedó ninguno de los que en él iban, vivo; y hallándose allí don Cristóbal Colón, genovés, natural de un pueblo llamado Nervio, hospedó en su casa al Piloto, que era español, a quien unos hacen vizcaino llamado Andaluz y otros portugués, habiendo tambien duda de su nombre. Este, agradecido a la asistencia de Colón le reveló en lo último de su vida, que arrebatado su navio de una furiosa tormenta, surcando rumbos inciertos descubrió tierra tan ignorada de él, como a su parecer tan grande, que prometía (aunque no seguida) largo imperio...”

En el libro “Huelva Ilustrada” del ya citado don Juan Agustín de Mora, el Sr.D. José Zevallos, Doctor Teólogo, del gremio, y Claustro de la Universidad de Sevilla, etc, encargado, de orden del Sr. Juez de Imprenta, del dictamen sobre el expresado libro, dice:

“Se trata del famoso Piloto Alonso Sánchez de Huelva, que descubrió nuestras Indias, y las señaló al famoso Cristóbal Colón. Ha sido reñidísima esta cuestión, sobre quien fué el primero, que las descubrió. Pudiera hablar con extensión sobre este punto, y referir la variedad de pareceres; pero me ceñiré.

especificó al Piloto, porque su Historia la formó de la noticia de los yentes, y vinientes a las Indias; y que el Padre Acosta no lo nombró, por averse acabado los Conquistadores, y á la vuelta del cap. dice=*Este fué el primer principio, y origen del descubrimiento del Nuevo Mundo, de la cual grandeza, podrá loarse la pequeña villa de Huelva*, que tal hijo crió, de cuya relación certificado Cristobal Colón, insistió tanto en su demanda, &. Este Texto no ha sido observado por nuestros Autores, en quanto á que lo que decía el Inca lo afirmaba, por, averse lo oído decir á su Padre, y contemporaneos, que alcanzaron á los primeros Descubridores: y es decisivo, e importante; porque el Inca por su Padre era descendiente de los Incas Emperadores: no tenía nada con Huelva, y lo que refería lo contaba por tradición inmediata al tiempo del descubrimiento de las Indias“. El Sr. Don Bernardo Ardete, natural de Málaga, y Canónigo de Córdoba, en su Obra=*Varias Antigüedades de España*“, etc. Imp. en Amberes en 1,614, en el lib. 4. cap. 17. pag. 567, hablando de los Descubridores de las Indias, dice así: “Siendo cierto, que el primero, que dió noticia a Cristobal Colón del nuevo Mundo, fué Alfonso Sánchez, de Huelva, marinero natural de Huelva, etc.“ Cita al Inca y acaba=*Fué esto más notorio, y sabido en toda Andalucía, que debiera haberse dejado de escribir por nuestros Historiadores, etc. Aldrete debía haber expresado, que el Inca lo dijo, por haberse lo oído decir a su Padre, que sirvió a los Reyes Católicos, y a los contemporáneos de los primeros*

y estableceré. que fué el referido Piloto. Muratori en el Tom. 23 "Rerum Italic." impreso en 1733 al fol. 302 trae un breve comentario de Antonio Gallo, genovés, que vivía en 1499. de la navegación de Colón. Refiere la condición de Colón: que eran tres hermanos, Cristóbal, Bartolomé y Jacobo: cuenta que Bartolomé fue el que dió en el descubrimiento, y lo comunicó a Cristóbal; pero no dice nada del Piloto de Huelva, aunque confiesa, que Bartolomé tomó noticias de los Náuticos: y después escribe las sabidas navegaciones de Cristóbal. Este monumento no ha sido notado por nuestros Autores, y la brevedad, con que acabo esta Ilustración, no me permite, haga las observaciones correspondientes. Pero convenceré, que el Piloto de Huelva las descubrió, de manera, que hasta ahora no se ha producido, ni aún se producirá cosa en contrario de tanto peso. El Inca Garsilaso de la Vega, natural de Cuzco, y Capitán de su Magestad, en su obra: "Primera parte de los Comentarios Reales, que tratan del origen de los Incas", & impresa en Lisboa en 1609 lib. 1 cap. 31 lo intitula así—"Como se descubrió el Nuevo Mundo:" y en sustancia cuenta lo mismo, que se dice a la pag. 21. afirma, que fué Alonso Sanchez de Huelva; que después de la tormenta, volvió á la Isla tercera, se entiende de las Canarias: y que todo esto lo oyó a su Padre, y á sus contemporáneos en su tierra: que alcanzaron á *muchos de los primeros Descubridores y Conquistadores del Nuevo Mundo: que en aquellos tiempos era la mayor y más ordinaria conversación:* y nota que Gomara no

descubridores, y Conquistadores. Caro, natural de Utrera, en las Antiguédades, lib. 3, cap. 76. fol. 2 o 7. a la vuelta, refiere, que Juan Sánchez de Huelva, natural de Huelva, descubrió las Indias a Colón y cuenta el caso como se dice sin expresarlo de donde lo tomó.

Así el célebre Jurisconsulto Solorzano, en su "Indiarun Jure," tom. 1. lib. 1, cap. 5. donde trata del Descubridor, y del Marinero, que instruyó a Colón, no leyó todo el cap. del Inca, cuando afirmó, que no sabe, con qué fundamento, dijo que era el Piloto de Huelva: "Nullo, quod sciam, fundamentodoctus, Alphonsus Sanchez, nominatum scribat, etc." Porque si hubiera leído al Inca que cita, viera, que tenía el fundamento insuperable de la relación de los contemporáneos: así se gobernó por Aldrete para la cita: y como este no refiere la tradición inmediata, en que se fundaba el Inca, creyó, que hablaba sin fundamento: y no asintió un Varón como Solorzano, a una verdad, y timbre tan palpable. Este es uno de los perjuicios, que causa la omisión de no leer las citas en sus originales. En fin, la gloria incomparable, que resulta á Huelva de haber tenido por Hijo al primer Descubridor de nuestras Indias, está tan bien probada, que sí se procede con crisis, y prudencia, es preciso asentir a ella: o presentar monumentos superiores en contra, que después de más de 200 años, en que se está batallando, no han parecido.

Poco importa, en consecuencia que Oviedo la repunte "Novela de gente vulgar". Gomara en cambio la confirma, ignorando el nombre del piloto, e



Palos.-Ilesia de San Jorge. La puerta de los "Novios"

igual hace el Padre Acosta. Nuestro compatriota el Inca Garcilaso, aunque muy tardío—su obra apareció en el siglo XVII,—dice haberse llamado aquel primer descubridor involuntario, Alonso Sánchez, natural de Huelva, y precisa también la fecha, año 1,484, “uno más o menos”, fundándose en el testimonio de su padre, el extremeño conquistador del Perú, Sebastián Garcilaso de la Vega Vargas“.

En la “Revista de Indias“. Año 1. Núm. 1, pág 54, “La lengua de Cristóbal Colón, “Menéndez Pidal, leo: En los viajes que realiza en este tiempo (Colón) a Guinea y a Madera comienza sus cálculos sobre la pequeñez del globo terráqueo; y en uno de ellos recibe la confianza del *Piloto náufrago de Huelva* sobre la existencia de una isla lejana.

Y me ha pasado a mi con Alonso Sánchez lo del alguacil alguacilado. Empecé a escribir del que ahora llamo precursor, sin creer en su existencia real; pero entono el yo pecador, comenzando por pedir perdón al glorioso marino y castigándome a confesar mi petulancia: Declaro—no tengo necesidad de jurarlo—que en mi ánimo existe hoy Alonso Sánchez de Huelva; que anduvo por estas calles y plazas donde hoy los vecinos del barrio de San Pedro, y que, piloto esforzado como buen marinero del Odiel y el Tinto, corrió el temporal sin miedo a las olas, aunque la fortuna le fuera adversa. Su nombre debe estar en el libro de Oro de los onubenses Ilustres.

*
**

El lugar por excelencia colombino de Huelva es

la Ermita de la Cinta.

Cerca de Lisboa está la "Niña" a punto de naufragar: "Sábado en la noche dos de Marzo de 1493, vino una grande súbita turbiada o golpe de tempestad por lo cual se vió el Cristóbal Colón y todos en peligro de perderse, más Dios le quiso librar como dice en su diario de navegación"

Echó suerte para enviar un romero a Santa María de la Cinta "que es una casa devota con quien los marineros tienen devoción que está en la Villa de Huelva y cayó la suerte sobre el Almirante como solía" (Fray Bartolomé de las Casas).

Un soberbio azulejo de Zuloaga patentiza el milagro, en el presbiterio de la Ermita.

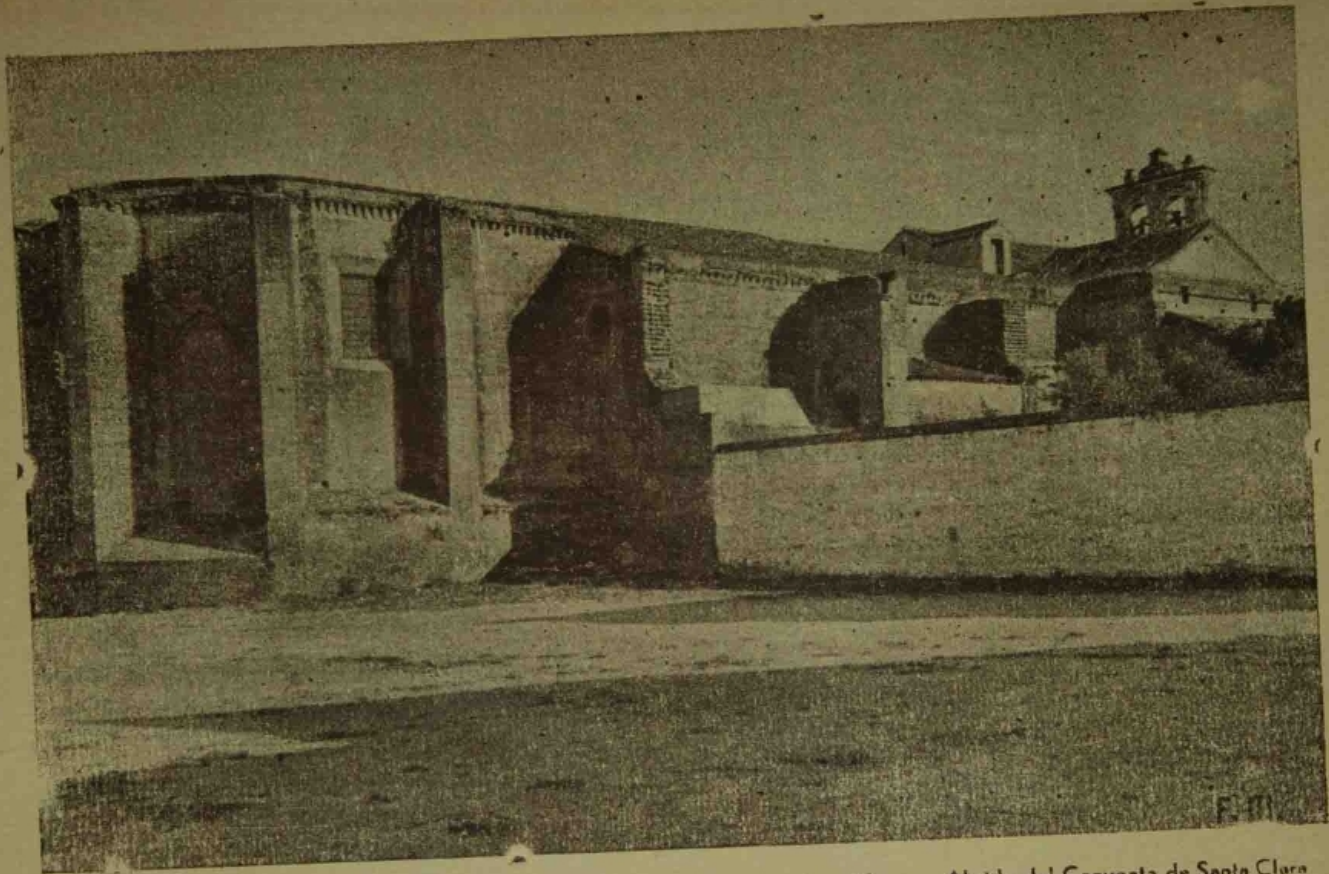
Sobre el rojizo de los "Cabezos" alfombrados del verdor de los cultivos y como a dos kilómetros de Huelva, y en lo alto, el Santuario de nuestra Señora, antigua mezquita, construcción mudéjar, en otros tiempos "compañero a la parte" en los viajes de los marineros, en la pesca de los "mojarreros", "caballeros", "tapaesteros", al candil, besugueros... El río se remansa entre los "zapales" roto en espejos; la espadaña, oración en el azul, otea desde los árabes Gibraltón y Aljaraque, Corrales minero y mástiles de la bahía, hasta las lejanías del Andévalo—Virgen de la Peña—y la "faja" del Guadiana donde se adivinan Isla Cristina y Ayamonte, los pueblos fronterizos del Portugal hermano—cabo Santa María—entre nubes de puestas de Sol—las puestas de sol de Huelva—gama de brillantes, esmeraldas, rubies... cielo

purísimo; majestad de la tarde serena; y el día "se va" despedido por los luceros, primeras lámparas que se encienden en la noche, cuando el astro duerme en otras tierras que descubrieron los hijos de esta bendita costa.

La Bestia quemó los dos altares—un cuadro de la Virgen de Guadalupe con el milagro del mulato que llevaba pan y se convirtió en rosas—de la Ermita. La Patrona, pintura mural del XV que viera llegar al primer Almirante de las Indias, descalzo, a cumplir un voto; raspada, mordida, arañada; quedaron unas estrellas del manto. La hermandad de la Cinta—perteneczo a ella hace muchos años—ha reparado gran parte de los daños. Y a la Virgen "Chiquita", pequeña escultura barroca, que se salvó "encogiendose" bajo el delantal de una joven santera y ocultandose entre unas matas, desde el primer día del Movimiento Salvador al "conquistar Huelva por la radio" el general ilustre, Don Gonzalo Queipo de Llano, no le "faltó" la "salve" de sus hijos:

Dios te salve, Bella Aurora
del día claro lucero,
Hija del eterno Padre,
Madre del Divino Verbo.

que el aire lleva a las flores de los campos que también cantan: Dios te salve...



Moguer.-Abside del Convento de Santa Clara

A manera de broche



Parodiando al poeta:

Otra vez, incansable peregrino,
herido del dolor y desengaños,
Vuelvo a emprender el áspero camino
que crucé alegre
en mis primeros años.

De mi tierra traigo lo mejor de su espíritu, las esencias de su historia, de sus tradiciones, de sus leyendas, quisiera haberlas perfumado con la sal de mis marismas, que la sal también tiene azahares y vestirlas con damascos, terciopelos y tisúes; no los tengo, pero si les puse una voluntad de amor, no superada, a su hermana mayor, Sevilla, para que se unan en el mismo amor, hasta el sacrificio, por España.

Es la hora más solemne de nuestra Historia y de la Historia Universal.

Pórtico de una nueva edad; nos toca con el pueblo

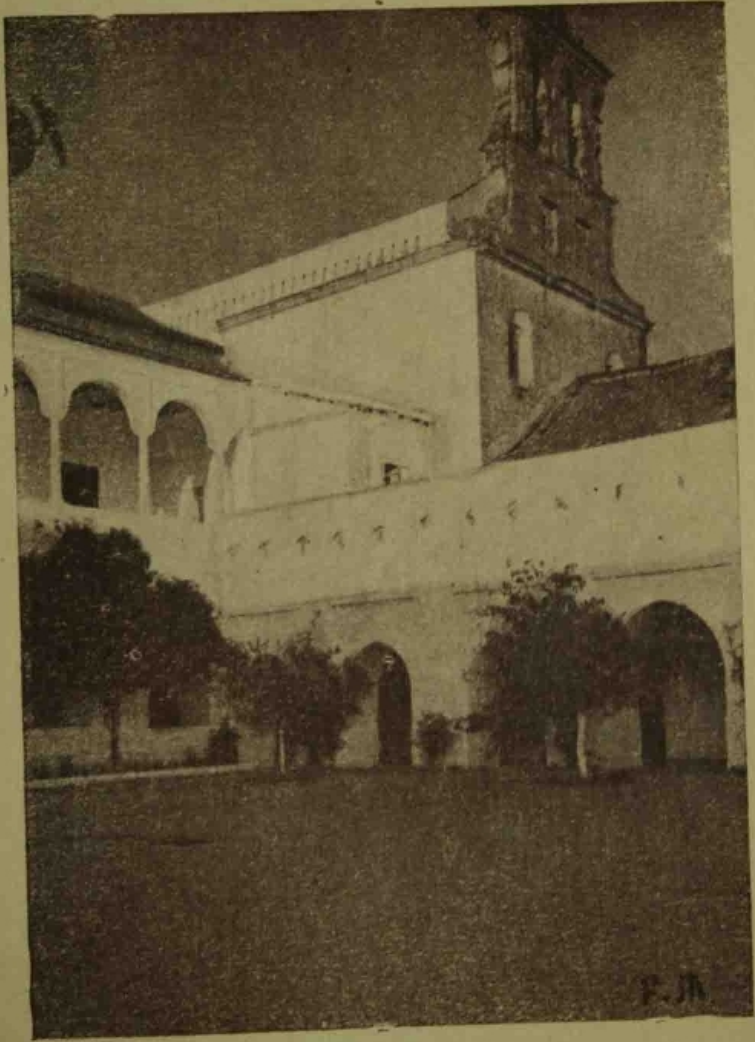
que cuadra la península, el portugués soñador y lírico y el español épico y realista, porque Dios lo quiere, ser el Arco Iris señal de la nueva alianza. Uno en el espíritu y en el destino, tienen trazada su ruta, cada cual con la continuidad histórica que los hizo grandes e inmortales. Como las golondrinas becquerianas y las "Banderas Victoriosas" volverán Sagres. *Esas aves de larga envergadura que as azas brancas levavam marcadas (1) vermelho de sangue a cruz de Christo: y la Rábida*. Pabellón blanco con cruz e iniciales reales F. Y. Reyes Católicos, de la Santa María.

"Do Tejo a China o portugués impera,
d'um polo a outro, o castellano boga,
a da os pontos da redonda esfera
dependem de Sevilla e de Lisboa.

La profecía del poeta nicaragüense será cumplida, y los jóvenes pueblos nacidos de la Península, unidos por la lengua—el Verbo—sentirán el impulso de la sangre, el orgullo noble de la ascendencia, los dolores de la madre común, y llenos de la plenitud de su independencia, roto el dogal de una política absorbente que tiene los caracteres de una conquista vibrarán al compás de:

¡Ya viene el Cortejo! ¡Ya viene el Cortejo!
ya se oyen los claros clarines,
y al sol que hoy alumbra las nuevas victorias ga-
• (nadas,

(1) Oliveira Martins, "Os filhos de D. João I.



Meguer.-Un ángulo d'el bello patio d'el Convento de Santa Clara

Isabel la Católica



QUEDARIAN incompletos "Los Lugares del Descubrimiento" sin la figura egregia, tan Santa como Isabel de Hungría y la "Reina Santa" de Portugal: Isabel I de Castilla.

Ella no tuvo a Colón por visionario, hizo suya la fé del hiesped de la Rábida y sus amigos del Convento, "trajo" a Palos de Moguer la autoridad Real. A la Reina Católica se le debe el arranque generoso que decide la expedición y que premia la leyenda, poniendo en los labios de la Soberana las sublimes palabras: "Yo tomaré esta empresa a cargo de mi Corona de Castilla y cuando esto no alcazare, empeñaré mis alhajas para ocurrir a sus gastos", (1) que si no pudo pronunciarlas por tenerlas empeñadas para la guerra de Granada, son expresión fiel de cómo crís-

(1) "Yo tomé por bien que sobre joyas de mi reinado se busquen prestados los dineros que para hacer la Armada puede Colón (Fray Bartolomé de las Casas).

El P. Isla: "Es cierto que por lo que toca a la reina D.^a Isabel, apenas hay escritor nacional que no le haga justicia, describiéndola como una verdadera heroína".

El juicioso Zurita: "Que era de tanto valor y tanto juicio, que no parecía contentarse con tener el Gobierno del reino como su igual".

Aún entre los escritores extranjeros, el Obispo de Nîmes, Monseñor Flechier, forma un panegírico de esta gran reina, tan elegante y de tan superior elogio, que con dificultad se encontrará, en el dilatado campo de la historia, princesa alguna que sea retratada con tan bellos colores. (1)

(1) Los que han querido pintar, a conciencia de que era falso el dibujo y el colorido, los primeros pasos de los españoles en el Nuevo Mundo, sin otro móvil que la codicia y la explotación de los indios debieran conocer las disposiciones que los Reyes Católicos toman, desde los primeros momentos, en Cédulas a partir de 1495.

Entre otros Asientos a los descubridores estan el Comendador Alvaro o Alonso Vélez de Mendoza, vecino de Palos; Rodrigo de Bartista y Diego de Lepe, vecino tambien de Palos y los de Vicente Yañez Pínzón.



Palos.-Nuestra Señora de los Milagros
(Ella escuchó el "Salve Regina" al embarcar los tripulantes de las Carabelas.)

Acta



A Real Academia Sevillana de Buenas Letras celebró junta ordinaria el viernes día 28 de Abril de 1939, a las siete de la tarde en sus salones del Museo Provincial de Bellas Artes, presidida por su director el Sr. Don Carlos García Oviedo, asistiendo los Sres. Académicos consignados en el margen: También asistieron los correspondientes Sres. Barras de Aragón y Marchena Colombo.

SRES. CONGREGADOS.

García Oviedo, D.^o
F. Valencia, c.^o
Hernández Díaz, Sr. 2.^o
Mota y Salado, B.^o
Ríos y Guzmán
Sánchez Pineda
Poñalver Bachiller
y el Secretario 1.^o
Sebastián y Bandarán.

Recitadas las pñeces de Reglamento, fué leída y aprobada el acta de la Junta anterior. Dió cuenta el Sr. Director de la triste noticia del inesperado fallecimiento del académico preeminente Sr. D. Félix Sánchez-Blanco y Sánchez, acordándose constase en el acta el pesar que causa a la Corporación,

comunicándose así a la familia doliente, y declarándose vacante su asiento académico.

Seguidamente el ilustre publicista Sr. Marchena Colombo, dió lectura a un bellissimo trabajo que intituló: "Los Lugares del Descubrimiento": en tan delicada pieza literaria comenzó saludando a la Academia, estudiando después la Rábida, Palos, Santa Clara de Moguer y la ermita de la Cinta de Huelva, con rápida y certera visión, llena de primores y rebósan- te de entusiasmo patriótico.

Por unanimidad acordó la Academia constase en el Acta de esta Junta la suma complacencia con que había escuchado el interesantísimo estudio de su correspondiente el Sr. Marchena Colombo.

Con ello terminó la Junta, de que como Secretario certifico.

El Secretario 1.º

José Sebastián Bandarán.

Hay un sello
de la
Academia.

APÉNDICE



Huelva descubridora.

(Le debo al que fué prestigioso Notario y entusiasta colombino inolvidable amigo Edyario Fedriani)

Escojo estos artículos entre los que escribí seguro de la victoria: y aparecieron en los primeros días de Septiembre del 36, cuando apenas se contaba con el suelo que pisaban falangistas, requetés y soldados, la inspiración de Franco y la voz de Queipo de Llano.

Me alentó en mi modesta campaña la carta que leo siempre con emoción e inserto con orgullo y respeto.

Hay un escudo Nacional.— Teniente Coronel—Secretario del Jefe del Estado Mayor y General en Jefe del Ejército Nacional.— Salamanca 28 de Diciembre de 1936.—Sr. D. José Marchena Colombo.—Muy Sr. mío: El Sr. General Franco, que ha recibido su tarjeta del 24 del actual, me encarga haga a V. S. presente su agradecimiento por los recortes de prensa que le envía y que S. E. leyó con sumo agrado, estando conforme con su orientación.—Deseándole felices Pascuas, queda de V. affmo. s. s. e. s. m. Nicolás Franco“.

América responde

Perdón, mi general



¡ general, perdón; En vuestra "charla" de anoche, toque de queda, silencio temeroso que presienten las almas, oí: "He recibido hoy la visita de dos lindas cubanas que me han entregado varios "pesos", respondiendo a mi iniciativa de suscripción en favor del Monasterio de Santa Maria de la Rábida".

*
**

Yo tenía cinco monedas, libras esterlinas y una pequeñita placa de oro; cumplí con mi deber y fueron al Tesoro Nacional juntamente con una cadena que llevé al cuello; me quedé con la imagen de San José.

Pero... pero yo no puedo pasar un instante—también es mi deber—sin responder, mi General, a la iniciativa de V. E, y entrego ahora mismo al heroico Comandante de Haro, a quien impusisteis el pasado domingo la preciada Medalla Militar; las insignias, oro y esmalte, regalo por suscripción, de la Gran Cruz del Mérito Naval con que me honró la gloriosa Marina Española, hoy más gloriosa que nunca, por el calvario y martirologio de sus Jefes y Oficiales.

Nada más.

Y ahora, vosótras, señoritas cubanas, bellas porque nacisteis en la Isla que, al descubrirla el Almirante la describió a los Reyes Católicos, como "El Paraíso" en la tierra, os contaré, que ví temblar de emoción a los marinos del crucero cubano "Patria", cuando su Comandante dió la voz de "Columna de Honor" y desfilaron ante los muros, hoy profanados, de la Rábida; que vuestros embajadores celebraron con nosotros la gesta más grande de la Historia, la que comienza en 3 de Agosto y cierra en un 12 de Octubre, abriéndose nuevamente con una Conquista y una Colonización (España Madre desangrándose por sus hijas); que el "Plus Ultra", después de abrazar en su vuelo de partida, a la Rábida, se acercó a la Bandera roja y gualda que yo agitaba, temblando, con el pensamiento en Dios por el éxito, como en éstos momentos lo tengo en la segura Victoria; que aprendí en mi constante vivir colombino, como la historia de Cuba y de toda América está en nuestra historia, que vuestras tradiciones se arraigan en las nuestras, que en la misma lengua, vosótras, jóvenes, soñáis ilusiones, y yo, en el declinar de la vida, enhebro recuerdos... De ahí que ese modesto valor que yo aportó a la suscripción que encabezáis; esté soldado en el mismo sentimiento, en el de borrar la mancha que la ola destructora del marxismo echó sobre Hispanoamérica.

¡Perdón mi General! Con todo respeto.

José Marchena Colombo.

(El Diario de Huelva) 3-IX-1936.



Huelva.-Calle que se llamó de Alonso Sanchez Pinzón

(Perdió este nombre llamándose del Puerto por ser por varias vicisitudes-Prim, Cánovas, y hoy vuelve a llamarse del Puerto)

La Cinta vacía



L "auto" subió la cuesta del "Humilladero". A la Cruz que estuvo en el centro de la "Placeta", hoy en la Cinta, le habían doblado la "frente" y retorcido los brazos. Parámos delante del patio de las abluciones de la que fué mezquita. La Campana no volteaba por los viñedos y huertos aledaños; enmudecía en el suelo; la Santera, ausente; las puertas, cerradas; el silencio, absoluto: la Cinta "vacía".

Unos hombres llegaron con hachas, picos, pedazos de hierro... rompieron las puertas y aullando, blasfemando, destruyeron, saquearon: un horror.

La ermita de la Cinta era la mejor flor de nuestros campos: limpia, pulcra, siempre de gala con sus dorados relucientes, los exvotos artísticos, y ante el retablo mayor, velas y más velas, llama viva que la piedad de Huelva ofrendaba cada día, Padre Nuestro cotidiano, a la Imagen bendita:

“Lucero de los mares. Iris de paz y ventura“.

*
*
*

Nada, no quedó nada. La furia destructora al chocar con las paredes, las arañó, las mordió; golpeó sobre ellas arrancándoles pedazos; los retablos, astillas, montones de astillas que devoró el fuego, alimentado por los modestos hornamentos, en las mismas puertas del Santuario, ennegreciendo el polvo rojizo del suelo. Y la Patrona, pintura mural que el pintor medioeval vistió de manto azul salpicado de estrellas, nimbó de cielo, coronó de ángeles, candor en los ojos; raspada, picada, hecha arenisca: sacrilegio que hería los ojos y daba gritos en el alma.

Sólo los azulejos de Zuloaga, salvados. El evocador de la tempestad que en la vuelta de su primer viaje sufrió Colón en la noche del 2 de Marzo de 1493.

Y el del pastor.

Un pastor que perseguido
de un bravo animal huía,
a una pared se asía,
que de repente cayó.

Señora, la cinta sea un nombre de salvación

*
*
*

Serían las nueve de la mañana. La Virgen
(Chiquita,

La Virgen de la Cinta,
la “chiquetita“,
la que tiene en la mano
la granadita,

iba a ser quemada; la Santera y sus hermanas... se

atreveron; una de ellas, temblando, se decide. En el delantal—la Virgen se hace más chica,—la envuelve; salen por la puerta de la Sacristía que dá al campo... Unas mujeres, "compañeras de los malos", le gritan van a matarlas... Huyen... hay que dejar la Virgen... Cuando se aleja un poco el peligro, la sobrina de la Santéra, rodeando el pozo de la huerta, agachándose, busca la Imagen; con el miedo ha olvidado el sitio, pero .. pero el viento mueve unas matas y bajo ellas, callaba, acurrucada, la Patrona.

Después... hospitalidad en una casa de la cercanía. Comienzan los registros, y en el doblado, en paja de garbanzos, está escondido el Tesoro y no basta. El dueño teme que al encontrarlo, lo fusilen... Y una noche los ojos de las estrellas ven una joven que ocultaba un bulto en la tierra.

El ejército salvador de la Patria estaba en la ciudad blanca de los lejos azules... La Patrona se había salvado, y el Arcipreste y el hermano mayor, Manolito de la Corté (Don Manuel), la vieron tan bella como el escultor le diera vida: "Concebida sin mancha".

* * *

Caía la tarde; el Guadiana puso cendales al oca-so, anticipos del Otoño en esta mi tierra; el auto, "de vuelta", pasa por el "Humilladero"... llegamos a Huelva. La plaza de la Merced (recordé las Angustias de Granada, el Pilar de Zaragoza, la madre de los Desamparados de Valencia) era un rosario de amor, con broche en el templo; al fondo de la Iglesia, la Virgen "Chiquita" nimbada de oro e incienso.

La salve:

Dios te salve, Bella Aurora,
del día claro lucero,
Hija del Eterno Padre

.....

canto y plegaria esta vez triste, subía hacia las bóvedas. En la calle las amapolas de los requetés, gorros de falangistas, soldados y flechilla's, hacían bien, entonaban, que en estas horas dolorosas, la Iglesia tiene algo de cuartel, y el cuartel mucho de Iglesia, que la Religión es la Patria y en su altar está Cristo, la "Virgen Chiquita" y la sangre de esa juventud que riega los campos de España para que resurja.

¡Arriba España! ¡Viva España!

* * *

El reloj de la Merced, único que nos han dejado y con cicatrices, señalaba el toque de "Ave María gracia plena dominus tecum"... Y era la noche del día 8 de Septiembre de 1936, día de la Patrona de Huelva.

Ella, la Virgen de la Cinta, ilumina al Caudillo, a sus generales y soldados que van camino de la victoria.

Así es y será.

José Marchena Colombo

("Odief") 15-IX-1936



Huslva - Ermita de la Cinta

La voz del Jefe del Estado

Salve



DE Burgos viene; "sabe" a solar del Cid, a Cartuja de Miraflores, a Santa María la Real que guarda el Pendón de las Navas; a torres de Catedral que, en la tarde, al despedirse de ellas el sol de Castilla, las engarza en rubíes; a "campana ferida" del Consejo, a Procuradores en Cortes: "Yo hablo por Toledo y hará lo que la mandare; hable Burgos"....,

Y esa voz sobria, cálida y suave, justiciera y acariciadora, llena de elocuencia militar, llega ubérrima de fé, henchida de esperanzas, que al Caudillo de ayer, Gobernante de hoy, le ha brotado del alma, con el pensamiento en Dios, el sentimiento en la Madre España y la voluntad en la gloriosa empresa de enaltecerla y servirla.

"Hacia arriba va", el aire de la Meseta la acoge, y de sierra en valle, de llanura en río, de ciudad en pueblo, de aldea en caserío, donde haya un corazón

español, lleva la Buena Nueva anunciadora de que empieza la Nueva España.

En la plaza burgalesa rebotante de hidalgos, están los "hombres" de Aragón, los hijos de Lope de Haro, los galáicos de María Pita, los catalanes del Bruch, los extremeños de Cortés y Pizarro, los piqueros de Bailén, los Pinzones de Huelva; la España entera de las gestas, de las leyendas, de las historias, la que llenó el mundo de nombres españoles y resurge y pone el pecho ante los nuevos Bárbaros, salvando con su corazón y su sangre la civilización Cristiana-Universal.

¡Viva España! ¡Viva España! ¡Viva España! Los tres hitos, las tres piedras miliarias que separan, para siempre, la época de vergüenzas, de antipatria y de traiciones.

¡Salve, insigne Caudillo! Vucencia es Jefe del Estado, lo ganó derramando su sangre en las batallas, y su cerebro en vigilijs consagradas al estudio.

¡Salve!

José Marchena Colombo

(Diario de Huelva)

Las iglesias de Huelva

Atila o el azote de Dios.-
Los iconoclasta.-Mi parroquia.



PTIO de paredes muy blancas con algunas enredaderas; pasillo cubierto que desemboca en un segundo patio; en el pasillo, improvisado altar con crucifijo de metal y dos candeleros; frente al altar, un amplio salón: templo, los patios, el salón, el pasillo y los portales de la casa. Tin...tin... una esquila, única voz de bronce que nos queda, llena de fieles la casa-iglesia: es la misa dominical de las 12 en el Colegio del Santo Angel.

Le tocó a Huelva, el número uno en la destrucción de edificios religiosos. De 3 parroquias, 5 iglesias y 4 capillas, ha quedado la Merced (iglesia), por equivocación, y la Capilla del Santo Angel por ser colegio francés y estar protegido por su bandera. Los iconoclastas rompieron o quemaron todas las imágenes, absolutamente todas, porque la "Virgen Chiquita" la Patrona, la salvó un milagro, yo lo he es-

crítico; y los Santos de la Merced, por destinarse la hermosa iglesia a "Hospital de sangre"—¡mala sangre los que la destinaron!—, no perecieron, escondidos en un desván, esperando ser subastados—"salvadora" idea de quien llevaba la intención de la befa y el ludibrio—con las esculturas sagradas y los objetos religiosos.

Cuanto había en San Pedro: un crematorio en la explanada frente al cuarto de los Guardias de Asalto, alimentando la sacrílega hoguera el combustible (imágenes, la Custodia, retablos...) sacados del templo, la sacristía, la colecturía y la casa Parroquiál.

Las Monjas—hablaré otro día—quemada, saqueada; la huerta arrasada: el caballo de Atila: "Donde pone el pie no nace la yerba". En el interior queda parte de un claustro y el patio de las Novicias.

El Sagrado Corazón convertido en granero, ahumado; las paredes, profanadas con letreros soviéticos: "La Religión es el opio"... La campana, testigo "mudo", tirada al pie de la escalinata de la iglesia. ¿Como se las compondrían los bárbaros que lo hicieron?

San Francisco y su Colegio, devastado con alevosía y enañamiento; la mejor obra de Arte que tenía Huelva, el retablo de la "Presentación", madera hecha carne y nervio tal su finura, por la gubia de Montañés, polvo.

Las Hermanitas de la Cruz, las Adoratrices, San Vicente, la de los Pobres; ni Vírgenes, ni Santos, ni ornamentos, ni el modestísimo ajuar de las hermanas.



Huelva.-Nuestra Señora de la Cinta

(Esta es la que se salvó escondida entre unas matas, y la que trae en procesión toda la ciudad el 8 de Septiembre)

Las paredes, limpias. *

Los curas, escondidos, presos; el coadjutor de San Pedro, Caballero, carácter de una pieza, fé arrancada de la roca de la Peña de los Angeles de Alájar, pueblo de Don Mariano, cayó asesinado, por el placer de matar de un pistolero, ya la víctima dentro de un auto. ¡Pobre amigo!

¡La Concepción!...<sup>*
*
*</sup> El ojo vacío de su reloj deja ver el humo negro del incendio, volcán de fuego, que llegó al campanario, respiró por los ventanales de la fachada, se retorció, achicharrándolas, quemó parte de la casa inmediata y al buscar aire y salir a la calle por los huecos de la sacristía, se paró ante el azulejo del Nazareno; allí están las huellas, para que Huelva viese como las llamas, más compasivas que los..., alumbraron, medrosas, la Divina Efigie, que una rabia impotente, bárbara, semita, nunca española, quiso destruir y pulverizar.

Querido José Manuel, (1) ese Nazareno nos está diciendo, con su Cruz, que no olvida su Iglesia; su Parr oquia, la de mi barrio (yo el mas humilde feligrés), la de la Hermandad del amanecer del Viernes Santo, la de la Novena de la Inmaculada:

En la frente de luz
que te inunda,
los arcángeles
besan tus pies.

(1) Don José Manuel Romero Bernal, el virtuoso Párroco.

la de los repiques y los dobles... ¡Si supieras como estoy escribiendo esto!

*
* *

De mi parroquia no ha quedado nada: cascotes, escombros; en la nave del centro, un socavón, como si quisieran debajo del suelo arrancarle las entrañas— ¡que ensañamiento!; azulejos partidos, destrozados. De los arcos, ni los arranques; el revestimiento de las paredes, quemado; las columnas, una osamenta, esqueletos; de los altares, ni señal... Rebuscando en los escombros encontré un "pedazo" de un Cristo, (para recuerdo, en el "Diario de Huelva" publiqué la fotografía) y restos de la certificación expedida por el Párroco de un pueblecito de Logroño para un expediente de casamiento.

Al salir me perseguía la imagen de la Iglesia crucificada, herido el costado, desangrada y expirante; pidiendo al Divino Nazareno del Azulejo que velara por ella para que no le olvidaran los que nacimos y vivimos en el barrio.

*
* *

Apostilla: "Me piden la vida y el honor de los que estamos aquí a cambio de la tuya. Encomiendate a Dios, dá un viva España y otro a Cristo Rey y muere como un héroe que tu padre no se rinde por el honor de España"

Dijo el Coronel Moscardó, y en la carne de su hijo, otro héroe que entregó su sangre moza, fué acribillado a balazos.

Aprenderse lo bien todos los que pasasteis por mis

clases de Latín y de Historia; falangistas, requetés, soldados..., contadlo para que vaya de padres a hijos, diciéndoles: "Lo vivimos, y está escrito en las ruinas del Alcázar de la ciudad Imperial y mártir"; porque si el tiempo pasa, vá a creerse leyenda: traspasa los límites de lo humano. Moscardó y su hijo son la Raza: España,

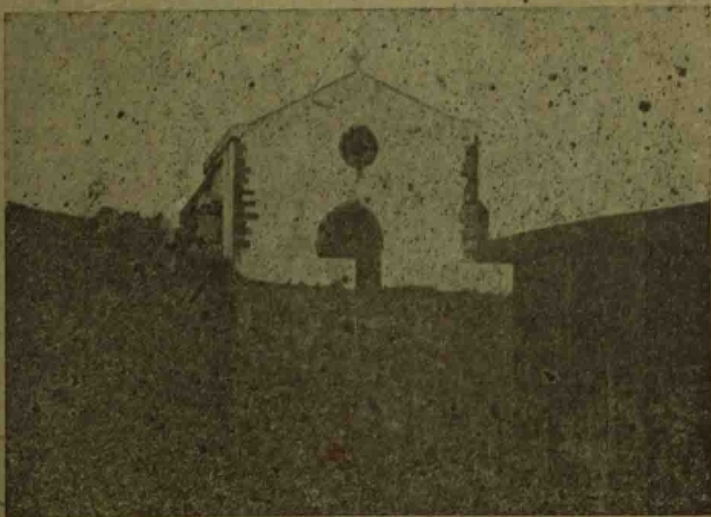
J. M. C.

(Diario de Huelva)

un
Universidad
Internacional
de Andalucía
A



Punta de Sagres.--(Portugal)



Sagres.--Capilla del Infante Don Henrique
(Debe estas fotografias al Excmo. Sr. D. Cayetano Feu Marchena, persona cultisima y
de saliente significación en la industria pesquera portuguesa)

Si está allí que lo echen



ESÁNDOLE los piés el mar, desafiando las nubes, "metiéndose" en el cielo, se alzan aisladas, "con personalidad propia", unas rocas gigantes, bloques enormes de granito; nidos de águilas, y en la meseta, la fé erigió un soberbio Monasterio: a las águilas, al granito, a las rocas gigantes manchadas hoy por el que leo llegó a ellas y fué traidor a la Patria, pido ¡QUE LO ECHEN!

Era noche estival, bajamos por agua a la fuente, (no quisimos hotel y tomamos una celda de la hospedería); de pronto nos sorprende el repique de campanas que parece tocan "Laudes y Maitines": nos dimos cuenta, eran las vísperas de la Virgen de Monserat, 14 de Agosto; la Virgen, el 15. Por el frío de la altura se me antojaba la Noche Buena de Huelva y campanas de la Concepción que tocaban a misa del

“Gallo”.

Entramos en la Iglesia que construyó o engració Felipe II. El Altar, un ascua de llamas; los cánticos litúrgicos, únicos de Monserrat, llenaban la nave de voces de niños en ritmo acompasado, sin música, con los graves, bajos y barítonos de los hermanos. Con religioso respeto oraban los fieles, y en el camarín, en su troño de plata y piedras resplandecientes, la Virgen “Negra”, Señora de aquellas montañas, Patrona de los recién casados y de la Cataluña que guarda en su historia las leyendas y los milagros de la “Madre de Deus” que sobre Monistrol otea y ampara los pueblos de allá, muy abajos y muy lejos que se extienden por los fértiles valles de la vieja “Tarroco” hasta el Mediterraneo.

A ese mar, a esos pueblos, a esas leyendas, a los recién casados, a los cantos litúrgicos y las campanas glorificadoras de la Virgen de Agosto; si está allí el que por 30 dinero de soberbia nos vendió al extranjero para eterna deshonra del que cometió la villanía, pido ¡QUE LO ECHEN!.

Mañana espléndida; balcón costero: en la bruma, el Archipiélago de los almendros en flor, la ruta Almogábar, “alas gaviotas” de velas latinas, “calas” mediterráneas; una, con las nubes, la cordillera Pirenaica; huerta de Valencia, barruntos de sierras de la “Pilarica”, y con la imaginación, Andalucía: mi Huelva.

Las peñas eran como una romería, 20.000 rome-

ros: payeses, "rabassaures", hombres del llano de Llobregat, de la alta Cataluña, de... toda España: Barcelona es una urbe grandiosa. Música, cantos populares, Sardanas, el ¡ihj! ¡ihj! grito agudo de montaña: butifarra, tinto del Priorato, en chorro; al "gallito": alegría sana de un pueblo trabajador y honrado que celebra su regional fiesta religiosa.

El Vía-Cruces (leo lo han destruido) era la piedad y la riqueza de las cuatro provincias catalanas. Cada Estación un momento con los mármoles más ricos, trabajados por el Arte Catalán con cariño y orgullo. En la bravura selvática de la montaña, en lo abrupto de aquellas rocas en el cielo "cortado" por cernícalos y en aquella vegetación rala en que las flores son los pedruscos, el Vía-Cruces no descomponía, causaba una impresión extraña de grandeza. Desde la cima bajamos a la fuente de la Virgen (no recuerdo si se llama fuente o gruta) donde el romero y el turista beben y recogen el agua milagrosa.

A ese agua, a esa fuente, a esos pedruscos, a los mármoles, partidos hoy, del Vía-Cruces, a la bravura de la selva, a los cantos populares y las sardanas: a los pueblos de esos valles y a los mares de esas costas; si está ahí el que engañó y asesinó al pueblo llenándosele de sangre la conciencia para su eterno remordimiento; ¡QUE LO ECHEN!

*
*
*

¡Biblioteca de Monserrat! que se cierren tus libros, y si nó, que al abrirlos, solo vea su covachuela de "Las Últimas Voluntades", la estepa rusa, el látigo

del cosaco, la miseria del mujik. ¡Echalol, que se vaya, sin que lo abandone un momento, como el camello a Tartarín—perdonen Tartarín y el camello—la joroba de Rosermberg.

Las páginas de los renegados y los traidores—leí no sé donde—se arrancarán del libro de la Historia.

¡QUE LAS ARRANQUEN!

¡¡QUE LO ECHEN!!

José Marchena Colombo

(Diario de Huelva) 11-XI-1936



Ruta del primer viaje de Colón

De Huelva "Blanco"

La noche buena



MAÑANA es noche buena.

Al filo de la madrugada, entre estrellas y luceros y en el Misterio más bello de todos los Misterios, el de la Virgen Madre, nace un "Chiquillo" en un "Portal Pobre" que tiene en el fondo un pesebre y un poco de paja; al acaso, una mula y un buey; un anciano de cuyos ojos resbalan lágrimas de gozo y una mujer joven, casi una niña, Pura e Inmaculada que mira al Hijo de sus entrañas virginales. Y "allá arriba", como si Dios quisiera asistir a la humilde escena del establo, una luz y por ella suben y bajan los ángeles y arcángeles y serafines que van cantando: "Gloria a Dios en las alturas y paz en la tierra a los hombres de buena voluntad".

¡Ha nacido el Mesías! Unos hombres que guardaban ganados, oyeron voces y armonías que jamás sonaran en sus rabeles y caramillos; unas zagalas sintieron en sus pechos de hembras que lloraba un niño, y abandonando sus rebaños y sus majadas, sa-

lieron por los campos, alegres, gritando: ¡"Ha nacido ya"! ¡"Corred, venid"! Dicen que es blanco como las azucenas blancas, rubio como el ascua de oro de una candela, "mira" como cuando amanece, y ella, cuentan es bonita como las flores rojas y amarillas y de todos los colores; es rosa y nardo, clavel y jazmín, y el padre tiene en la cara la bondad santa de los Patriarcas de Judea".

Unos pañales, ¡está desnudo!; unos recentales para que caliente sus manecitas—¡hace mucho frío en Diciembre!— en los vellones de lana; leche, queso y miel para los padres—¡son tan pobres!... Pero en el albergue hay una claridad, un algo tan extraño que rompe "en risas". Y sin respetar a la "recien parida", ni al sueño del Chiquillo; los pastores cantan... Uno lo mira, otra lo besa... y caen de rodillas, que nunca vieron en los campos cosa igual: el aire lleno de gracia, el cielo todo cristal, el romero más florido y oloroso; el agua, riendo y los pájaros, despiertos por el ruido de las zambombas y los panderos, hacen de la media noche, "12 en punto", medio día vestido de gala, iluminado por la luz de lo Alto que cae sobre el niño Jesús, José y María.

Es María, la hermosa Zulamita,
la esposa del "Cantar de los Cantares".

*
**

En el "Campamento" suenan rabeles y canciones.
Esa noche el toque de Silencio "no cuenta", y a las "12 en punto", a la hora sagrada de la redención, "sal del mundo" que se hundía, perdido el "espíritu",

en Roma—el marxismo no lo tiene—; desde las trincheras:—¡“Alerta”!—hasta el cobijo más pobre, donde haya unos padres y esté ausente el hijo, un estremecimiento “de amor de entrañas” correrá por todo el suelo nacional, y en la “Misa del Gallo”, misa que echarán de menos tantas Iglesias destruidas, tantos altares partidos, tantas imágenes humo y cenizas, tantas torres que lloran por no poder tocar ¡Aleluya! ¡Aleluya!; las cuentas de los rosarios, entre los Padre Nuestro y “Ave María”, verán pasar al “guapo mozo” carne de la carne de las que rezan. ¡Las visiones del infierno del Dante caigan sobre los que han amargado la alegría de esta Noche Buena!

*
*
*

Envases y paquetes con turrón, chacina, abrigos, polvorones, botellas, chucherías... ¡“Llega la retaguardia!”

Soldados, abridlos con cuidado que en ellos va lo que no se vé, lo que no se oye, el alma de los que estamos pendientes de vuestras vidas y de vuestra salud que es la salud y la vida de la Patria.

Y como las músicas del Portal, sonarán los cantos regionales que hablan de la Noche Buena hogareña, del Belén, de los villancicos y las comparsas; la que no pueden sentir los rojos—judíos-rusos y sí ese Ejército Salvador que con su heroico Caudillo, en el mismo campo de batalla, sin dejar las armas, ha de rendir continuidad a la tradición cristiana-española que el Genio de la Raza inmortalizó en obras de arte orgullo de Catedrales, Museos e Iglesias.

Ante la radio de Huelva improvisa el "Niño Isidro":

Aunque en la lucha muriera
quisiera estar en campaña,
¡chiquilla, lo que es tu veral
porque primero es España
y despues, lo que tu quieras.

el "Fandanguillo" que al compás de la guitarra
echará al viento algún comprovinciano falangista o
requeté, todos soldados.

¡Tan...! las doce campanadas: Jesús nació. Levantemos el espíritu a la Luz que sale del Portal.

¡Arriba España!

José Marchena Colombo

(Diario de Huelva) 23-XII-36.



Huelva.-Punta del Sevo-Monumento a Colón y la Fé

La parroquia mayor de San Pedro

La misa... "Triste" (Crónica)



Í, lo sé, no hay, no puede haber misa "triste". Pan cotidiano, ofrenda votiva en el Ara Sacra que en momento de Alzar sube hasta Dios, no puede ser triste; renovación constante del que profesa la "Fé de Cristo por el Bautismo" en la Comunidad creyente, no puede ser triste; el cristianismo, "Pascua Florida", "Resurrección" (cuando los campos se visten de galas, las campanas consagran con sus repiques la unión de la Naturaleza con su Creador), religión de amor, no puede ser triste. El oficio Divino, la Misa, no és triste.

Però... lo ví: la pira se resistía, ardía con trabajo, la ahogaba el humo; quizá las llamas eran más compasivas que los incendiarios, y... de lo alto del pretil que cierra el porche, caían, arrojados a la explanada, pedazos de altares, ornamentos, reliquias; la artística "Custodia de San Pedro", imágenes veneradas formando sacrilego montón, donde se consumían muño-

nes de Santos, restos de Vírgenes, viejos dorados: y se retorcían, fundiéndose, labrados metales, bellos candelabros... Hoguera siniestra que avivaban y removían los miserables autores para acallar el remordimiento de su delito.

Yo lo ví cuando unas mujerucas harapientas y unos mozalbetes desarrapados, sucios y greñudos—¿de donde salían?—rebuscaban entre las cenizas de lo que iba quedando, la parte de botín, de robo que la hez y lo peor de la horda se llevaba a la madriguera: urracas humanas que ocultaban la rapiña. Bravas “hazañas” de los días rojos.

Y en tanto, el Párroco (Arcipreste), perseguido; uno de los coadjutores, hombre de virtudes y gran carácter, vilmente asesinado; los otros, amenazados; los servidores del templo, escondidos, y la Parroquia saqueada, devastada.

Por las escaleras de ^{* * *} acceso al porche “y por la calle de la “Amargura” suben los fieles, y los balillas-flechas” deben haber llegado; la chiquillería lo denuncia. ¡Tan...! el tercer toque; los rezagados aceleramos el paso: entro.

En el coro: facistol, partido, adornos de la crestería, rotos; el órgano, confuso montón. Un señor me indicó un asiento... La misa en el altar.

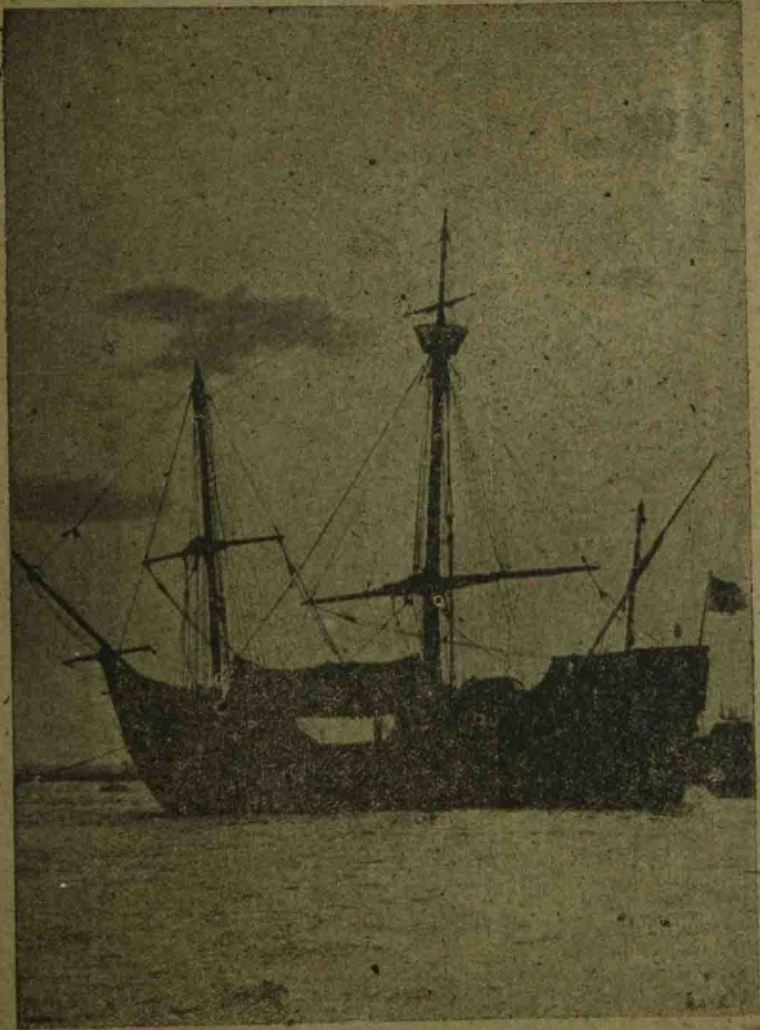
Oí misa en la “Gruta” de Lourdes, en el Pilar, en el Westminster Católico (Londres), ente el Cristo de la Seo, en Montserrat, en la Rábida el 3 de Agosto. ¡La de ayer!: paredes sin altares rezumando el “revoque”; suelos “mordidos”. calzos “chapuzados”, “parches”

de las mezclas recientes: Aquí, una ruina, allá, unos ladrillos junto a mármoles; acullá, una Cruz sin Cristo; más lejos, restos de los retablos; y al fondo, el Santo Sacrificio ante el altar Mayor sin el Titular, ni sus Santos, oficiado por el sacerdote, casulla grana, sangre de las Mártires del Cristianismo... toque de corneta y de rodilla ante la Magestad que se levanta... La Misa "alegre". en la iglesia triste.

Ya habían salido las que pasaban y repasaban las cuentas de sus rosarios. Estaba "sólo" reviviendo recuerdos ante aquellos huecos vacíos otrora altares adornados por la piedad que hizo de la mezquita musulmana templo cristiano en los días de "Huelva por Alfonso el Sabio". La Iglesia de nuestras fiestas religiosas oficiales, procesión del Corpus, Santo Entierro, mes de María, novena de la Cinta que, ya caído el verano, lleva a San Pedro todo Huelva; la del altar de la Soledad, Cristo yacente al pie, del que no queda más que la cabeza, Virgen de la Soledad— nombre de las mías—, del Carmen, de las Angustias, la mejor escultura de la Parroquia, testigos que hablan, que acusan, que sentencian, que perdonan pero no olvidan; página de un libro que la mano y la voluntad inteligente del Arcipreste Don Julián Guzmán tiene abiertas para que en muchos años, ¡muchos!, cuantos pasen el cancel vean hasta donde pudieron llegar dos ideas; la del Mal destruyendo; la del Bien, conservando y restableciendo.

José Marchena Colombo

(Diario de Huelva) 28-III-1937=1.º Año Triunfal.



Huelva.-La Santa María

Rimas y Dolores

La Virgen de Mayo y el Corpus Christi



LOS trigales comienzan a vestirse de oros de espigas y rojos de amapolas; bandera de la España que se extiende por esas tierras de "pan llevar" que Dios quiso colmar ogaño, premio al buen labrador. Los tallos se doblan por el peso de los granos, y la hoz honrada, la del segador que trabaja y suda, jornal honrado sustento de la prole, corta las brazadas de la miés temprana, dejando alfombras de rastrojo:

Las frutas primeras se dejan ver entre las hojas de los árboles; los cerezos y los guindos se adornan de "zarcillos" "blanquirrojos" que acecha la chiquillería a espaldas del hortelano, haciéndoseles la boca agua; los cuadros de verdura matizan la tierra y por las acequias va, riéndose, el hilillo de agua que el cajijón sacó de la noria.

"Marzo ventoso y Abril lluvioso sacan a Mayo florido y hermoso". Del Rocío volvieron las rocierras

̄ y los rocieros; dicen que encontraron más blanca la "Blanca Paloma",—y cuando las madres pidieron por sus hijos, las mujeres por sus maridos y las mocitas por sus novios, vieron rodar por las divinas mejillas una lágrima: la "Lágrima del consuelo". Y que el tamborilero, lazo negro en el tamboril y muda la gaita, pasó en silencio para que los aires de las marismas almonteñas oyeran solo al que en el Requeté del Rocío, rompió el parche y gritó en la flauta: ¡Adelante!

Los olivos están cuajados de azahares, las pomos revientan en los manzanos, el peral y el membrillo blanquean con sus flores blancas, las viñas han sacudido el polvillo floreal y los racimos que están gordos como "bolinches" se preparan para acompañar a la espiga negro-oro que en la Custodia ofrenda el futuro pan y vino Eucarístico, ¡Corpus Christil.

Mes Mariano:

Venid y vamos todos
con flores a María,
con flores a porfía

Los templos rotos, desnudos, se perfuman de azucenas, la flor de la pureza; las niñas y los niños los iluminan con su risa, y en la Casa de Dios que fué profanada, al cantar, anochecido, el "Salve Regina" del Mes de María, vuelva esta Andalucía de Murillo, Alonso Cano, Montañés, la Roldana; pintores y Escultores que bajaron los cielos a la tierra al pintar o tallar las Inmaculadas.

Ayer oí repicar unas campanas; se ponía el sol en

un cielo diáfano; el sonido era limpio, cristalino pero no alegre, ¿Que le faltaba?, quizá los gritos de los vencejos y sus curvas, y contracurvas por los aires bañándose en la luz y buscando sus viejos nidos.

*
*
*

No quedaron Custodias. La de la Parroquia Mayor, gótica, regalo de la Reina Isabel II, rematada en cruz; y la de la Concepción con sus tres cuerpos platerescos acabada en estatuilla de la Fé y campanillitas de plata; las dos al morir machacadas, derretidas en fuego, se llevaron para mucho tiempo la belleza del Corpus de Huelva: San Crispin y San Crispiniano, los "Santos Zapateros"; San Ginés. San Antonio Abad con el cochinito; San Blas, abogado de la peste; San Andrés; el Patrón San Sebastián; San José, Patrón de los carpinteros, y la Virgen del Rosario; manto tisú oro, el Niño en los brazos... Y entre las nubes de incienso, velas sacramentales, faroles litúrgicos, sacerdotes de casulla, capas de lujo; Hermano Mayor, Guardia Civil de gala, la Custodia baja por la calle del Puerto (es la tarde, hora antigua de nuestra procesión del Corpus) tapizada de juncias, cantueso, romero... siguiendola Comisiones Militares y Civiles; los Maceros y el Cabildo; los dos Gobernadores, el Comandante de Marina, y a corta distancia, llevando los sombreros, el Portero del Gobierno, el Aguacil del Ayuntamiento y el Prohombre de la Comandancia, Banda Municipal, escolta de Carabineros, ros sobre la espalda, pompón en la brillante bolita de metal, y pueblo.

Tarde de refresco en el café de Ruperto, manzanilla o jerez en la esquina de Riancho y del "Lepero". Paseo del muelle, plaza de las Monjas y trajes recién estrenados. Todos los lujos de una capital de provincia: Huelva de hace muchos años.

Sin Santos, sin Virgên, sin Custodia saldrá el Corpus este año, pero al aparecer en la puerta de la Iglesia Mayor, la Eucaristía bajo Palio y el sol de la mañana se deslumbre y la "vea el río" (San Pedro está muy alto) y volteen las campanas y el punto de "atención" ordene: de rodillas, Dios que pasa, presentando las armas los Flechas y Pelayos, no habrá garganta que no tenga nudo pensando en los Frentes que, a la misma hora, la juventud con su vida defiende la Hostia, la Tradición, el Espíritu, la Patria, la comunión de las almas en la Eucaristía: Corpus Christis entre bayonetas, cañones, aeroplanos, anti-éreos y ambulancias de tocas blancas y caricias de enfermeras.

*
* *

La procesión más española. Granada

La guarnición mandada por el General Segundo Cabo, revistada por el Capitán General, seguido de su escolta, formaba la línea. En la plaza de Biba-Rambla, las "Carocas", timbaleros de a caballo, casas rojas, pelucas blancas y tricornios; "Gigantes y Cabezudos", la "Tarasca" el maniquí vestido con la moda del entrante verano; filas y filas de niños; los gitanos del Padre Manjón-Sacro Monte bombardeando las cruces, los pasos... No recuerdo bien, pero no



Huelva.-Los "Cebazos"

he olvidado el de la Custodia entre trajes de morada seda, ternos recamados de oro, incensarios y navetas de plata; músicos y cantores; luz cernida por guirnaldas de yedra... Maestranes, la Chancillería, la carroza con el escudo y pendón de la ciudad, heraldos en los estribos dando guardia, y mujeres de blanca de Sierra Nevada: Granada de los Reyes Nazaritas, de Isabel y Fernando; de la Alhambra y el Generalife, del palacio de Carlos V, de la capilla gótica, sepulcro de los Reyes Católicos: Historia Grande.

Sevilla:

La Sacramental, con el Niño de Montañés, las alfareras Santas Justa y Rufina... la Inmaculada con la Universidad; San Fernando entre milites; San Isidoro y San Leandro, el Seminario; viejas mangullas bordadas de oro y cruces de filigranas; la Clerecía, la Custodia Chica... Cuando la Grande asoma por la plaza de San Francisco y suenan los clarines del Regimiento de Cazadores, empujándose la muchedumbre, vienen con el Santísimo la grandeza de la Metropolitana: el Cabildo Catedral, Seises, Mitras, riqueza, arte... siglos y siglos de España y América. El Cardenal, los Caballeros Veinticuatro, el No 8 Do que ya es Imperio en el pensamiento del Rey Sabio; mantillas, claveles, mujeres morenas ojos de fuego, jacas a la jerezana, cocheros de faja y almontero, las Cuadrillas: ¡eh! ¡eh! ¡a la plazal, Tarde de toros.

Hay Corpus que añoran: los de Madrid, Valencia

Barcelona...: Toledo por Franco, adorará en la Primada, sus Gloriosas reliquias con la maravilla de Arfe; y en las ruínas del Alcázar (muñones de piedra cicatrices de fuego y metralla) tendrá otra Custodia; que ni la Puerta del Sol, ni la Rambla de los Pájaros y las Flores, ni las calles huertanas tendrán su Corpus ¡Viva Franco! ¡Viva España!

(Por José Marchena Colombo)

Día del "Corpus Chisti" del primer año Triunfal. 27-5-37.
(Diario de Huelva)

Estampa de Huelva

La Misa de las Adoratrices,



UN Arcipreste que cuanto tuvo lo dió a la Iglesia, se empeñó y lo consiguió, en levantar un albergue para las pobres muchachas, pecadoras a veces por el desamparo social.

Tenaz en su empeño, Don Pedro, con el óbolo de Huelva y el apoyo de la Comunidad que había de "venir al convento", vió elevarse entre nuestros típicos huertos, un hermoso edificio, geométrico, alegre, interesante.

Es de mirar las niñas con sus trajecitos azules y petos blancos en las horas de entradas y salidas a las clases dirigidas por las hermanas: el camino de la Soledad lleno de "golondrinas".

A la Bestia le debió parecer mal que se recogieran del arroyo muchachas indefensas y se abrieran a la luz inteligencias y corazones de niñas. Y los sembrados y árboles y las flores y los pajarillos que se

“empican” vieron un día, casi llorando, columnas de humo en el edificio “amigo” y sintieron las pisadas de unas pobres mujeres, despavoridas, aterradas—el delito de hacer el bién—tropezando y cayendo por cultivos y zanjas, buscando amparo contra el odio que se acompañaba de la muerte: las Adoratrices, paredes negras del incendio.

* * *

De dos gestores Municipales que trabajaron bien, uno de ellos le puso toda su actividad y buen deseo al convento incendiado: el simpático edificio quedó como nuevo: “Dios se lo pague al Sr. Urbano” me dijo una vez la inteligente Superiora.

Esta mañana he pasado por las Adoratrices cuando tocaban a misa.

La Capilla, partida en dos—Iglesia y escuela—, se baña en luz de nuestros días de Febrero, anticipos de la primavera, día en que el aire se para perfumándose de las flores tempranas.

Unas elegantes tocas negras; muchas, muchas niñas en el religioso silencio; alguna vecindad de los huertos; en el fondo el altar, sencillo con discreto dorados y artístico Tabernáculo. La calma, el campo, las caricias del sol, el paisaje tras los ventanales, el alejamiento de la ciudad, dan al edificio de las Adoratrices, un recojimiento confesional que “hace la oración” más directa con Dios. Unas manos que saben de música le “hablan al melodio” con suaves acordes, sonidos quedos, motivos religiosos; voces femeninas, aññadas, cantan con fervor “Sanctus, San-



Nuestra Señora de la Cinta, Pintura Mural del siglo XIV

tus, Sanctus, Dóminus, Deus Sabaoth"; el tintineo de la campanilla nos arrodilla; el Himno Nacional trae ecos de victorias, imágenes de soldados: España que vuelve,

*
**

Cuando salí de la Capilla eran una delicia "Conqueró", "Las Tres Ventanas", "El Saladillo", "Villa Solita", "Las Moreras", "El Huerto de Paco". Y el mar, reverberó de azogue, por los rayos de Febo en su majestuosa carrera: ¡Hermosa mañana! ¿Qué adelantaron con destruir el convento de las aristócratas Adoratrices?

Las muchachas, abandonadas, encuentran nuevamente la Hermana que las acoge. Las "golondrinas" van y vienen por los verdes callejones y caminos, corriendo y saltando; buscando el Colegio en la España de Amor y paz del Caudillo. ¡Escupieron al cielo!

¡Viva Español! ¡Viva Franco!

(Diario de Huelva) 19-X-1937—Año de la Victoria.

La campana quiere sonar



I

He leído alguna vez que en la Roma pagana, cuando contestaba el Oráculo, repicaban las campanas. Y he leído, también, que las introdujo en la Iglesia San Paulino de Nola. Lo cierto es que el culto católico es fraterno con la campana.

El campanario, el campanil, la espadaña, el remate de la Casa de Dios no se concibe, si no tiene la lengua de bronce que llama a la oración.

Desde la Campana "gorda" de la Catedral Primada hasta la más pequeña de la más pequeña ermita, la gradación no tiene límites en el tamaño y "composuras": muchas primorosamente adornadas.

En los sonidos es mayor la escala. A cada cual "le suena" la campana de su pueblo, la de su parroquia, la suya. La campana la "llevamos dentro" desde que nacemos: la oyó nuestra ascendencia, la oímos

nosotros, la oirán nuestros hijos. Cuando los republicanos—¡gran acierto de gobierno!—mandaron “callar” las campanas, condenaron a “perpetuo silencio” la vida espiritual y extrangularon con sus propias manos a la República: no quedaba más toque que el de fuego. ¿Recuerdas, lector o lectora, náda más siniestro, horrible, trágico, que las campanas de la Concepción “tocando a fuego” por los mismos que la quemaban?.

La campana ha inspirado grandes creaciones del ingenio humano. “La Campana de Huesca”, “Las Campanas de Carrión”, “La Campana de la Almudaina”, “La Campana Navarra” ha sonado.

Ni te llama ella, ni te llama yo,
Que te llama la Patria afligida,

El pueblo canta:

Veinticinco Parroquias
tiene Sevilla,
veinticinco campanas
la Giraldilla.

Quiero vivir en Granada
porque me gusta el oír,
las campanas de la Vela
cuando me voy a dormir.

Las tres acaban de dar
en el reloj de la Audiencia,
Corazón mío paciencia.

Si oyes doblar las campanas



Huelva.-Iglesia de la Concepción, reconstruyen los

no preguntes quien ha muerto,
que te lo habrá de decir
tu mismo remordimiento.

Doblan campanas
campanas doblan,
que sus tristes sonidos
me dan las horas.

Yo confieso que una de las composiciones musicales que más me impresiona, aunque los inteligentes la discuten, es la del amanecer en "Tosca", cuando las campanas de Roma comienzan a dejar oír sus sonidos entre la masa orquestal. El sentimiento religioso, el alma cristiana, la fuerza del Catolicismo, la oración matutina está en las ondas sonoras que suben... suben hacia el Cielo.

Vecinos de Huelva: Cuando nuestras Campanas, saluden al día con el simpático toque del alba y tu oyes, distinguiéndolas, las que llaman a tu misa, hay una que está rota en el porche de su Iglesia: la del Sagrado Corazón"

*
* *

Huelva 21 de Marzo de 1.939. III A. T.

Sr. Don José Marchena Colombo.

Mi estimado y respetable amigo: He leído con gran interés su artículo en "Diario de Huelva" de hoy, sobre la Campana de la Iglesia del Sagrado Corazón de Jesús, para lo cual le adjunto diez pesetas.

Lo hago con mucho gusto por tratarse de una co-

sa de nuestro Huelva, ser usted el iniciador y haber estampado mi firma en el Acta de colocación de la primera piedra de dicha Iglesia, con motivo de ser Concejal de nuestro Excmo. Ayuntamiento en aquella fecha.

Ahora solo deseo tengamos imitadores para el buen final de su obra.

Un abrazo de su admirador y buen amigo.

J. PATIÑO.

Parroquia del Sagrado Corazón 23 de Marzo de 1.939

(Diario de Huelva)

La campana quiere sonar

II



EN la calle de la Concepción, que ha vuelto a llamarse así—¿Cuando se llamará la de San Francisco, San Francisco; San Cristóbal, volverá por su nombre; la Vega, San José, y así tantas?, me dijo, una mañana Don Juan Mascarós:

—Don José, le tengo guardada una sorpresa. Conservo algunas cosas de la antigua Huelva, y entre ellas, una campana-bien “choquera”.

—¡Juanito! Eso es muy serio; casi providencial. ¿De donde es esa campana?

—La que llamaba al “Bombo” en los “Baños Flotantes”. Se la doy a Vd.

Ya podrás suponer la escena, lectora y lector. Nos emocionamos los dos en “ritornello” de la pasada Onuba.

Al despedirnos rogué a D. Juan—gran persona—que no empleara el adjetivo “choquero.” Es una invención pobre, de mal gusto, nacida en los días en que se

comenzaba a llamar gracia a lo chocarrero sin comprender que en el chiste menospreciaban el valor espiritual de la Ciudad.

La palabra es basta, torpe, disonante. "Tiene choco", dice el pueblo, de la persona antipática que se la dá de graciosa; y Huelva "no tiene choco" porque tiene gracia natural sin aparentarla.

Hasta en América el vocablo es desafortunado; expresa algo ruín, deforme: feo. Item más; la palabreja no salió de ningun escritor onubense, los de Huelva que la han seguido, inconscientes, no dejan bien parada la urbanidad literaria...

Al día siguiente, la oferta de Mascarós, un octavo de campana—es pequeñita—"entra" en esta casa de Vds. y a continuación llamada telefónica al Padre Cano, comunicándoselo... Total: que el Sacristán Sr. Infantes, recogió la del "Bombo" y me prometió que sonaría.

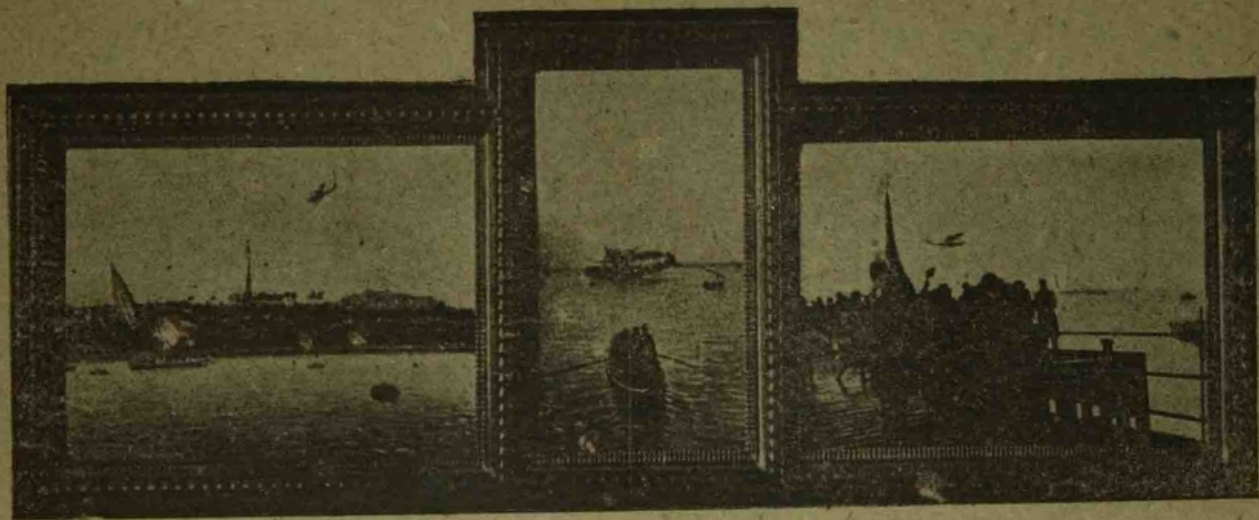
SONIDOS.

Don Carlos Oliveira Chardenal, cinco pesetas; Don Antonio Oliveira Reyes, cinco pesetas, el Excelentísimo General Don Joaquín de la Torre Mora, cinco pesetas; Don Juan Mascarós, diez pesetas; Srta. Inés Vázquez, diez pesetas; Don Francisco López, cinco pesetas; Don Luis Manzano, una peseta; Don Antonio Ruiz Marchena, cinco pesetas; Gregorio Bravo una peseta...

*
**

Ayamonte 29-3-39.

Mi querido tío Pepe: Magnífico su último escrito



Triptico del vuelo del "Plus Ultra"

en el "Diario. Un artículo tan simpático que no hay más remedio que contribuir con algo para que esa campana repique... Bueno, tío Pepe: puede V. contar con cinco pesetas mías y cinco de Luciquín para esa campana y Dios quiera pueda repicar pronto con la gran victoria final. Las diez pesetas las mandaré.

Su sobrina que lo quiere

Lucía.

"Prisión de Huelva 25 Mayo 1939 III Año Triunfal.

Sr. Don José Marchena Colombo.

Mi buen amigo: Lo supe en conversación con Don Alejandro Cano y, ciertamente es una pena un hueco de torre sin su campana.

Yo también vi aquella campana en la puerta del Templo.

Aun recuerdo, y Vd. también lo recordará, aquellos días en que la campana de las Angustias, en Ayamonte, la víspera de la patrona, saltaba por el Guadiana, avisando a nuestros hermanos los portugueses para la solemnísimas función de la mañana y procesión hermosa de la tarde.

A nosotros el sonido de la campana del "Sagrado Corazón de Jesús"—es tan cercano—nos haría un gran bien espiritual.

Querido Don José: soy un admirador de su idea. Los reclusos tienen también, como la campana, sus toques de pena y alegría. Quiera Dios la oigamos pronto en el más jubiloso de los repiques.

Nuestra recaudación es muy modesta, veinte pesetas, pero, ahí va y con ella envío a V. un abrazo

cariñoso de leal amistad.

Prudencio Gutiérrez Pallares.

*
*

¿Hay nada más simpático que una campana?

¿Me da V. algo para la campana?

Ayer me dijo el Padre Cano, que le había entregado al Cura Don Pablo, 700 ptas. yo tengo en mi poder con la lista de donantes, 87 que entregué; sé que siguen recogiendo.

Y he ahí por donde el haberseme acercado en los días de Semana Santa, un hombre que me rogó, tímidamente, escribiese algo para el "Sagrado Corazón" que no tenía campana; ha hecho que muy pronto, muy pronto, (la campana está encargada a Villanueva de no se qué) toque con la de las Adoratriciés, las Teresianas, y la Cinta; y los Huertos y el campo, y desde aquí, desde Villa Solita, oigamos lade la Parroquia de líneas elegantes que nos dejó el inolvidable Cardenal Ilundáin.

25-VI-39—Año de la Victoria.

La suscripción continuó, y el 20 de Diciembre publiqué en el "Diario de Huelva", firmando X, un artículo del que copio... "Un altar con una pequeñita Inmaculada entre flores, las campanas en el suelo; en la puerta del templo, los trajes blancos de las niñas del inmediato Auxilio Social, junto al uniforme oscuro de las Teresianas; bandada de pajaros; la chiquillería, aseadita, de las Escuelas incendiadas; el padre Don Pablo y el padre Cano, revestidos; un improvisado Sacristán, la Cruz alzada entre los ciriales pobrísi-

mos; y en la modestia, casi humildad del conjunto, la ceremonia de la liturgia era más bella por el paisaje; más emocionante por la sencillez, y veíamos la figura señera del cardenal llundáin fundador del templo del Sagrado Corazón y oíamos el apostolado fervoroso del cardenal Segura por la Inmaculada...

“La elegante nave de la Iglesia está llena de niños arrodillados ante la Imagen de Jesús” abriendo los brazos y mostrando su corazón de Amor. En un melodio una madre Teresiana deja oír el “Alabado sea” que canta el coro de discípulas rodeando a la Madre Superiora y siguen las voces de los niños. Es una iglesia blanca como las azucenas, los nardos, los jazmines y los lirios blancos. Ante la bendición con el Santísimo y el tintíneo de la campanilla se inclinan las frentes. Cantan

Corazón Santo, tu reinarás,
Tú nuestro encanto,
Siempre serás

* * *

La víspera de Navidad las tres campanas alborotaban Entre la lluvia imponente del día sonó la campana.

José Marchena Colombo

(Diario de Huelva)



Huelva.-Bello patio interior de la Iglesia de las Angustinas
(Destruída por completo, ha quedado parte de este patio y una humildísima capilla)

Del Huelva Azul

"La Tarumba"



Avuesas mercedes de la "Orden Incógnita", que dijome un "Pícaro Hablador", prohíbe salir en esas letras que se llaman de molde, que vuestra hermandad, como flor de violeta, se precia más de la modestia que de la fanfarria.

Aquí, fulano de tal y tal, que se apellida cual; primer galán. Sigue fulana de tal... (Echen vuesas mercedes apellidos y apuren los adjetivos, los moños y los cintajos); primera dama. Y así, hasta llegar al "parte por medio" que también se pica como si comiera ajos; si no le ponen su jaculatoria.

Doctores tiene la Iglesia y más sabe el loco en su casa que el cuerdo en la ajena; y contra menos se habla, menos se yerra; y al bien callar, llaman Sancho.

Me "agarro" a estos refranes, callo y acato lo que en su alta sabiduría acordó Falange.

Dios sabe lo mejor, y os mando ese escrito, juran-

do en mi ánima que lo hice con juicio de crítica y si me resultó alabanzas fué porque lo mismo en vuestra primera que en la segunda salida pusisteis muy alto el pendón de la "Farándula".

Para vuestras mercedes lo pensé y a la buena ventura vá: acogello con magnanimidad y leello a toda la "farsa"; puse en él todos mis sentidos, y acordaos de los días "jóvenes" que estuvisteis en mi aula...

Con vuestra licencia ocupó mi luneta en la sala. La estrella de los Magos alumbra la ruta de la "Tarumba".

Vuestro devoto

*
**

La "Tarumba" quedó consagrada. Como César, puede decir: llegué, ví y vencí.

—¡A escena! ¡A escena! ¡Vamos!, ¡Vamos!, ¡Arriba el telón!

Léntamente fué subiendo la cortina: Castilla colindante con Extremadura: mozas, mozos agrupados en la plaza del pueblo y vestidos con lo que encerró el arca de castaño o nogal, aromó el membrillo, esencia del pobre y se guardó con cerradura y llave de forja por aquello de que el buen paño en el arca se vende.

Un viejo, entre sabiondo y poeta, que supo del "Paso Honroso" de la corte de Juan Segundo, leyó las "Serranillas".

Moza tan fermosa
no vi en la frontera
como la Vaquera

de la Finojosa.

Faciando la via,
de Calatraveño,
a Santa María,
rendido del sueño,
por tierra fragosa,
perdí la carrera,

el "Diálogo entre el amor y un viejo"; "La Celestina",
y se fué acercando a Lópe y Cervantes en el lenguaje
que viste de verdura los prados, pone al sol cenda-
les y flores al campo; bajan de los montes de Toledo
pastores de zurrón, sonidos de esquilas, a las tierras
rojinegras de Extremadura calcinadas por Febo,
amada por gañanes, zagales y pastoras que al son
de la vihuela, el pandero, los crócalos y la guitarra
punteadora canta

Sevillano, Sevillano,
Sevillano ha de ser
que quieras que nó

y cadencias serrañas, leonesas:

Como quieres que tenga
la cara blanca.
¡Ay niña! ¡Ay niña!
Si soy carbonerito
de Salamanca.

Cantos populares que la "Tarumba" entona con
voces afinadas, ora embargadas por el sentimien-

to, ora alegres, ora con dejos de picardía, burla, mohín, guiños; la sal de la copla:

Eres buena moza, sí,
cuando por la calle vas;
eres buena moza, sí,
pero no te casarás.

Cantos Populares que en estos días de España "a flor de piel", Hegan dolidos con acentos de penas que punzan y escuecen, amargando el paladar y... los ojos...

"La" canción del carretero" caía lenta, perezosa: chasquido de látigo, cascabeleo, ¡alal.. ¡alal... cansino, por esas rotas calzadas oteadas por ventas y venteros, medio cristianos medio moriscos, "mozas" de "partido", algún Andanté Caballero con escudero apellidado Panza: riñón de Castilla...

Niñas de mi aldea
que vais a la fuente,
por agua las menos,
las más porque quieren

Fuente, ¿dijistes?... Como el eco a la voz, el coro apiana, crece, sube...

Dame tu mano paloma
que voy a la fuente fría,
que dame tu mano,
que toma la mía

Y comienza la danza: Se pasan las manos los mozos y las mógicas; se trenzan los pies, saltan las piernas, y la "rueda" a un lado y otro, punto y contrapunto.



Fuelva.-Iglesia de la Merced. La única salvada

to gira en bellos cuadros que, perdido el temor de la primera salida, fué algo como fuego de artificio, gritos de noche verbenera o fiesta del Patrón lugareño.

—¡La novial! ¡La novial!

Morena ha de ser la tierra para sembrar
y la mujer para el hombre,
blanca rubia y sonrosá.
¡Ailal! ¡Ailal!

El Concejo Municipal sigue a la pareja: égloga, epitalamio, cantos, marcha... Telón lento.

¡Bravo! ¡Bravo!. Si supiera dibujar pintaría aquí muchas manos batiendo palmas.

Cara al Sol
Con la camisa nueva
que tú bordaste

Y el teatro de pié, saludo Falange.

Caía la tarde cuando el Gran Teatro, lleno hasta los pasillos, se "desbordaba" en la calle. Un moro, mejor dicho, un morazo negro carbón, chilaba parda y turbante de colorines, que también salía, rodeándolo los flechillas, cogió un chiquitín—para el moro un pellizco de chiquillo—se lo echó al hombro y riendo, riendo, entre el aplauso de la gente sorprendida por la simpática estampa, se perdió calle arriba entre la multitud.

Alta y poderosa Señora "Tarumba": A tus plan-

tas llegorindiéndote pleitesía y digo: Todos quedos hasta declarar que estos tus "faranduleros" de esta Huelva española desde lo alto de sus "Cabezos" y las planicies de sus valles hasta las espumas de las aguas de sus rios, son descomunales en "farandulerías", que dan quince y raya al famosísimo Juan Rana, y cantan, bailan, hacen jácaras y tonadillas, actos y entremeses sin cobrar blanca, todo para la Casa del "Flecha", y que las damas de la Compañía son las más hermosas que vieron ojos de nacidos; y de no confesarlo tendrás que reñir cruenta batalla con la diosa Talía, Amadís de Gaula, Palmerín de Oliva, y Terpsícore, madre de las bayaderas de Gádir y Onuba,

A Sevilla vais. Quien no ha visto a Sevilla no ha visto maravilla. Vosotros conoceis lo que dijo vuestro padre Cervantés de aquel Túmulo levantado en las horas por el que fué nuestro Rey y señor Felipe II

¡Vive Dios, que me espanta esta grandeza
y que diera un doblón por describilla!

Sevilla, la que se mira en su Guadalquivir pregonero de la fama de la Giralda y el Giraldillo; la de las torres y las cúpulas de sus Iglesias; la de los arabescos y cresterías de sus palacios. Sevilla, "Atenas de las Bellas Letras; escuela de Pintura con Pacheco, el suegro de Velazquez; Archivo de Indias; Gradas de la Catedral, semillero y asiento de la "Picaresca". Con Triana la del famoso patio de Monipodio, y que vió llegar para su gloria, el navio Victoria despues de dar la vuelta al Mundo. Sevilla la desposada con los jar-

dines; la del dorado fruto de los naranjos, os acogerá, os recibirá zalamera y os dará pan de Alcalá, agua de los caños de Carmona, tortas de Castilleja, yemas de San Leandro y aceitunas "Moras y Verdes" del árbol símbolo de la Paz.

En la noche del 23 víspera de Noche Buena, en cuya tarde hizo la "Tarumba" su segunda salida.

José Marchena Colombo

(Diario de Huelva)



Huelva.—Parroquia matriz de San Pedro como se encuentra hoy después de la devastación

Se termina este libro



EN la paz de Franco“, entre la canción de la trilla en las eras doradas por la parva del trigo de la nueva cosecha que, en este Septiembre, ya será pan en el hogar y hostia en el templo. Los higos de miel, los racimos del verdeo y los castaños y nogales cargados de frutos. Cuajan los azahares de los olivos, los granados, granadas abiertas, se motean de rubíes; las uvas, hinchadas por las blanduras, esperan las vendimiadoras, y los cantos del lagar se escuchan acompasados de la “piña“...

No era mejor que el vino de esta tierra el que portaban las trirremes desde Chipre a Roma, en frescas ánforas de barro, para servirlo en vasos etruscos de ágata, a los Césares y Petrónios; embriagaba a los dioses y “corría“ en las fiestas de Baco coronado de pámpanos entre ninfas y sátiros.

La tierra buena madre, fecunda por el sol de la

canícula, "dió lo suyo"; la carreta chirría en la rodada llevando los granos al granero.

Hay que hacer provisiones
allá para el invierno.

Las esquilas tienen otro sonido; el labrador aguarda el tempero; se acortan los días, que está encima el otoño, el primero de la Victoria, y el Caudillo quiere que se ahonde el surco, se escoja la simiente para que el campo junto con el "Subsidio Familiar", sean el sostén del trabajador "auténtico" y honrado que:
"A la paz de Dios"

Trabaja reza y ama.
Dios no le pide más,
dá lo que tiene".

Aquel glorioso mutilado en batalla de Imperio, cautivo en Argel, manco al que el acibar de su mala fortuna lo puso "Entre Cárceles" sin que se amargara la nobleza de su noble alma, y al ausentarse de Sevilla, cuenta el maestro de maestros, Rodríguez Marín, llevaba en un forro de la maleta, joyel de tal valía como "Rinconete y Cortadillo" y el manuscrito de la parte primera de su D. Quijote, luminares de España en la Cultura Universal que proclamó a Mignel de Cervantes Saavedra, "Príncipe de los ingenios" y Rey de los novelistas de todo el Mundo. En esa "Primera Parte", por boca del Caballero de la Triste Figura, loco de ensueños del Bién, del Amor, de la Justicia y de la Verdad que si a los necios hace reír a las almas nobles hace llorar, dijo: "Y así, las primeras nuevas que tuvo el mundo y tuvieron los hombres, fueron las que die-

ron los ángeles de la noche que fué nuestro día cuando cantaron en los aires: GLORIA SEA EN LAS ALTURAS Y PAZ EN LA TIERRA A LOS HOMBRES DE BUENA VOLUNTAD: y las saluciones que el mejor Maestro de la tierra y del cielo enseñó a sus allegados y favoritos, fué decirles que cuando entrasen en alguna casa dijesen: PAZ SEA EN ESTA CASA: y otras muchas veces les dijo: MI PAZ OS DOY; MI PAZ OS DEJO; PAZ SEA CON VOSOTROS... Esta paz es el verdadero fin de la guerra.

Por conseguirla derramó la juventud, generosamente, su sangre y el Generalísimo ofrendó su preciosa vida.

Buen Español: Consagrate a la paz, préstale tus actividades físicas y tus energías morales, tu cuerpo y tu espíritu; hazte uno con el que te salvó del deshonor, la miseria y la muerte. Y tu Patria será grande.

En tu soledad, cuando el hombre adentrándose en su conciencia, se confiesa con Dios, dí: ¡Arriba España! ¡Viva España!

Huelva y Septiembre 1939.—Año de la Victoria. (1)

(1) En la portada de este libro, lea el que lo abriere, 1941 y no 1940, como dice. Nació el error de habersele puesto la fecha de las cuartillas y no la del día que comenzó a imprimirse.

Dificultades insubsanables han impedido vayan todas las láminas en el mismo papel; perdonenmelo los buenos amigos que las hicieron.



Retrato de Isabel la Católica

Algo le faltaba a este modesto libro después de concluido, y ese algo era la amistad del que me obligó a escribirlo.

Pedí venia; lo expuse al hoy Presidente de la Excma. Diputación Provincial, distinguido ingeniero, persona cultísima, don Ignacio Gálvez Cañero, y me autorizaron para reproducir el adjunto artículo que apareció en varios periódicos.

El señor Gálvez Cañero me escribió: la memoria de don Manuel Siurot lo merece todo.

Un gran Maestro



UN día, una carta con un abrazo de alegría porque leí su franca convalecencia; y al siguiente, un telegrama de penas por una vida rota cuando aún su gran espíritu podía hacer tanto por los "suyos", por los chiquillos, esa encantadora "tropilla" que era para Manolo como los pájaros, como los dulces, como la luz, como el ambiente, porque el maestro "llevaba una gran vocación dentro de su alma, y por los chiquillos desarraigados, descalzos, con las "caras sucias", dejó posiciones brillantes. Y por lo que muchos hubieran dado todo, Manolo no dió nada, se quedó con su escuela; y en aquella su clase, en los comienzos, lo vi trabajar "pelo a pelo", si cabe la frase, "metiéndole" a los mayorcete, con la palabra, con los ojos, con las manos, la pedagogía propia, intuitiva de su gran talento.

Y si le contestaba bien el preguntado, en la cara del preguntante "surgía sonrisa de satisfacción, de bondad

tan infantil que se unían la del niño y el hombre: Misterio divino del aprender y el enseñar...

En su "notable" despacho, cuando escribía libros; entre "El Maestrito", la copiosa correspondencia, la apremiante y diaria necesidad de sacar dinero para sostener la penosa e ingrata empresa del colegio; Siurot se crecía, era el hombre de recio temple moral, capitán de su nave, firme en su puesto para sacar adelante lo justo, lo bello y lo bueno, a lo que se había comprometido consigo mismo, con su tierra, con su Patria y con Dios.

Y con la gracia de su estilo y alguna "picardía sana", comentaba las murmuraciones, las "grandeas de alma", las envidias, a veces las calumnias, que no hay atajo sin trabajo; y el maestro era un gigante adjetivando y fulminando epítetos ingeniosos que caían, moldeados, sobre los ruines...

Tenía razón; le dió a sus "Escuelas Siurot, del Sagrado Corazón", juventud, madurez, los frutos de cuanto sabía, y su temperamento de artista fuerte, quitándole el producto de sus libros a los que les correspondía porque todo era poco para el local de San Francisco...

Casi pidiendo de puerta en puerta les dió de comer a miles de niños en la ruínosa huelga de ocho meses en la Compañía Riotinto y... los "puso gordos"; milagro conseguido a pulso; mañana y tarde, secundado por la Santa Sor Fausta con sus hijas de San Vicente de la "Cocinilla" y los amigos de Manolo...



Huelva.-Hermitas de la Cruz
("El Nacimiento" en la artística y recogida capilla)

Burgos y Mazo lo quiso hacer Diputado a Cortes y no aceptó; Maura le habló del Ministerio de Instrucción Pública, y tampoco; la Dictadura le apremió, sin conseguirlo, Únicamente cedía a sus compromisos de Asambleas de Enseñanza o actos de alta cultura y... "pasaba el Rubicón", volviendo como César o como Guerrita, su ídolo del toro, cuando el estudiante Siurot se sabía el diccionario de Sánchez Neira y ejecutaba a la perfección las suertes del toro.

Con los Maestritos, D. Manuel, el Excmo Sr. Don Manuel Siurot, luchó más y trajo a Huelva, su patria, como La Palma, la "aristocracia del sentimiento" de toda España y aun de América; batalla bien ganada con derroche de ingenio y habilidad, para que nada faltase en el Internado de aquellos muchachos que no tenían patrimonio familiar y eran inteligentes...

Corregíamos "La Emoción de España", "Luz de las Cumbres"... en el "Gambrinus". Si algo no parecía bien, a la hora lo traía Manolo cambiado a mejor.

La última vez que hablamos estaba en la cama, recién hecha la primera operación y esperaba la segunda. Sereno en su dolor, miraba a la Santita de sus amores y con ternura de lágrimas a los que eran de su carne.

Nos despedimos con un abrazo largo... muy largo...

* * *

La tierra sevillana que es sol y flores cubre el cadáver del que se "formó solo", por su talento, por su trabajo, por "su recta" en el bien. Unas lágrimas de "Sal del Odiel" y unos rayos de "Luz de las Cumbres" que se hicieron en esta ría y en esta campaña van a su

sepultura, que ya no verán más al hombre de aspecto recio, siempre rodeado de amigos, en conversación inimitable, derramando a voleo toda la chispa de esta Andalucía fresca y jugosa que ríe como granada abierta o pincelada en el cielo.

Pero lo mejor de Siurot, siendo él lo mejor, es su obra hecha de cimientos morales en las almas de los niños y los Maestritos y de mortero y ladrillos en el Colegio que corona en su frontispicio el Corazón de Jesús, blanco como un lirio blanco, abriendo los brazos de Amor: "Dejad que se acerquen a mí", a los maestros y discípulos...

Escribo sintiendo un vacío en el espíritu. Quizá lo último del amigo-hermano fuera el Prólogo para "Los Lugares del Descubrimiento". Donde se guarda lo que al mirarlo anuda la garganta, guardo las cuartillas originales

Al abrazo largo de despedida, un adiós más largo y una oración que sube al infinito.

José Marchena Colombo

EN AYAMONTE

EL 15 DE AGOSTO DE 1941

IMPRESA DEL ASILO "JOSÉ ANTONIO"

DE LA EXCMA. DIPUTACION PROVINCIAL DE HUELVA.

Obras del mismo autor

CANTOS POPULARES. Conferencia (Agotada)

EL DOCE DE OCTUBRE. Conferencia radiada (Agotada)

DESDE LA SIERRA. Cartas a Manco (Agotada)

REVISTA LA RABIDA.

EL CIRCUITO COLOMBINO. Extraordinario de "La Nación" de Buenos Aires dedicado a la Exposición de Sevilla.

DISCURSOS Y ARTICULOS. en periódicos de España y América.

EL SUBSIDIO FAMILIAR. Folleto editado por la Caja de Seguros Occidental de Andalucía. (Agotada)

En prensa: MARTIN ALONSO PINZÓN. Editado por el Excmo. Ayuntamiento de Huelva.

En preparación: DE PUNTA UMBRIA A HUELVA, pasando por La Rabida, San Jorge (Palos) y Santa Clara (Moguer) editado por, amigos del autor



R32083

Precio 20 pesetas